

# **La Base**

*Creencias fundamentales de la fe Cristiana*



# La Base

Creencias fundamentales de la fe Cristiana



*Copyright © 2014 [www.PazConDios.com](http://www.PazConDios.com)*

*Esta es una producción de [www.PazConDios.com](http://www.PazConDios.com).*

*Todos los derechos reservados*

### **1 Pedro 2.2-3**

*2 deseen como niños recién nacidos, la leche pura de la palabra, para que por ella crezcan para salvación, 3 si es que han probado la bondad del Señor.*

### **Hebreos 5.11-6:3**

*11 Acerca de esto tenemos mucho que decir, y es difícil de explicar, puesto que ustedes se han hecho tardos para oír. 12 Pues aunque ya debieran ser maestros, otra vez tienen necesidad de que alguien les enseñe los principios elementales de los oráculos de Dios, y han llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido. 13 Porque todo el que toma sólo leche, no está acostumbrado a la palabra de justicia, porque es niño. 14 Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.*

*1 Por tanto, dejando las enseñanzas elementales acerca de Cristo, avancemos hacia la madurez, no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios, 2 de la enseñanza sobre lavamientos, de la imposición de manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno. 3 Y esto haremos, si Dios lo permite.*



## **EL CREDO NICENO**

*Creo en un solo Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, y de todas las cosas visibles e invisibles.*

*Creo en un solo Señor Jesucristo, Hijo Unigénito de Dios, Engendrado del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, Verdadero Dios de Dios Verdadero, Engendrado, no hecho, consubstancial con el Padre, por él quien todas las cosas fueron hechas, El cual por amor a nosotros y por nuestra salvación descendió del cielo y tomando nuestra carne de la virgen María, por el Espíritu Santo, fue hecho hombre, y fue crucificado por nosotros bajo el poder de Poncio Pilatos, padeció, y fue sepultado y al tercer día resucitó según las Escrituras. Subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre, y vendrá otra vez con gloria a juzgar a los vivos y a los muertos; y su reino no tendrá fin.*

*Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, procedente del Padre y del Hijo, El cual con el Padre y el Hijo juntamente es adorado y glorificado; que habló por los profetas.*

*Creo en una santa Iglesia universal y apostólica. Confieso un Bautismo para remisión de pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del Siglo venidero. Amén.*





# Contenido

<i>Prefacio</i>	11
<i>Reconocimientos</i>	13
<i>Introducción</i>	15
<b>Dios</b>	<b>19</b>
<i>Dios, el Rey soberano</i>	23
<i>La historia de Dios</i>	35
<b>Nosotros</b>	<b>55</b>
<i>Nuestra búsqueda</i>	61
<i>Nuestra razón de existir</i>	73
<b>Salvación</b>	<b>85</b>
<i>Dios salva</i>	89
<i>Respondemos a Dios</i>	101
<b>Seguidor</b>	<b>113</b>
<i>Nueva identidad</i>	117
<i>Cambiadores del mundo</i>	133
<i>Un resumen</i>	145
<i>Un catecismo de la Base</i>	147



# Prefacio

**E**scribí este libro porque observé que en la Biblia, hay varios temas predominantes — temas que corren por todo el texto sagrado —; son ideas fundamentales, las cuales forman la base de la narrativa divina.

Además, cuando uno conoce a estos temas, toda su lectura bíblica y estudio de Dios tiene más sentido; puede entender y acercarse mejor a Dios. Estos temas llegan a formar la base de su relación con Cristo.

Personalmente, pasé mucho de mi vida sin aprender estos temas de una manera estructurada y formal. Al irlos viendo en la Biblia, realicé que estudiarlos podría ser muy provechoso para otros. Entonces, he juntado en este texto, una explicación de los temas que forman la base de la creencia Cristiana.

Agradezco a mi esposa y a mis hijos, porque ellos sacrificaron muchísimo para que este libro llegara a existir. Todo libro es

producto del esfuerzo de un equipo, y ellos son los pilares de mi equipo.

Que Dios use este libro para llevarte a la Biblia — su Palabra —, y más que todo, a conocerlo mejor a Él.

Felipe Canarsky

Marzo 2014

# Reconocimientos

**E**sta obra no hubiera sido posible sin el esfuerzo incansable de cuatro personas muy talentosas:

- Jacqueline Galo-Canarsky (Redacción de contenido y gramática)
- Mary Gould (Redacción de contenido y gramática)
- Marc Joyce (Diseño de la portada)
- Rachel Dermody (Diseño de la portada)

A los cuatro les agradezco muchísimo por su excelente trabajo.



# Introducción

## La teología

Teología. Esta palabra trae a la mente estudios académicos y aburridos de doctrinas y religiones; no es un tema que normalmente nos llama la atención. No obstante, la teología es importantísima para una persona que desea conocer a Dios; por la sencilla razón que la teología es el estudio de Dios y de su relación al universo. Es más, yo he llegado a creer que algunos conocimientos teológicos forman la base de una relación íntima con Dios. Para llegar a conocer a Dios, tenemos que saber algo de Dios.

Hoy día, nos hace falta la teología precisamente porque en nuestra cultura Cristiana se hace un gran énfasis en lo que hacemos por Dios — en nuestras acciones y estilo de vida —, y poco énfasis en lo que sabemos de Dios. Nuestra enseñanza tiene la tendencia de enfocarse en la aplicación práctica, en tomar decisiones sabias y en dar buenos consejos. La aplicación práctica es esencial,<sup>(1)</sup> pero si no tiene una base teológica, perdemos la perspectiva que une todo lo que creemos y que da sentido a nuestras acciones. Rápidamente,

(1) *Santiago 1:22-25*

la vida Cristiana se convierte en una lista de tareas y obras que hacer, en vez de una relación personal con Dios.

La teología es sumamente importante porque, en su ausencia, nadie puede mantener el estilo de vida Cristiano — o caemos en legalismo y orgullo, o justificamos más y más pecado en nuestra vida —. Los dos errores surgen porque la manera en que vivimos procede de lo que sabemos y de lo que realmente creemos de Dios — o sea de nuestra teología —.

Entonces, lo que creemos de Dios es la base de nuestra relación con Dios. El propósito de este libro es dar una explicación de las doctrinas fundamentales de la fe en Jesús; y así poner una base sólida debajo de nuestra fe. Lo que encontrarás a continuación son las enseñanzas principales de la Biblia que deben formar la perspectiva, o visión del mundo, del Cristiano.

### **Teología práctica**

Mi deseo en escribir este libro — a pesar de su enfoque en la teología, doctrinas y filosofías principales de la Biblia — es enseñar las grandes ideas teológicas en una forma muy práctica. Si no tenemos cuidado, nuestro estudio de teología puede llegar a ser demasiado académico: preocupado solo con ideas y creencias, sin hacer ninguna conexión con nuestra vida diaria.<sup>(2)</sup> Los conocimientos solo valen algo si nos llevan a vivir diferentemente. Por esta razón, al ver las doctrinas que forman la base de nuestra fe, también veremos cómo estas mismas doctrinas deberían afectar nuestra vida; en otras palabras, este estudio es una teología práctica.

(2) *1 Corintios 8:1*



### Teología accesible

Otro riesgo que corremos al hablar de la teología es de perdernos en largas discusiones intentando hallar la respuesta a preguntas teológicas detalladas y debatiendo las diferentes interpretaciones de textos bíblicos oscuros. Si la meta es aprender las ideas grandes de nuestra fe e incorporarlas en nuestra vida, tenemos que ser muy breves, concisos y precisos. Entonces, aquí intentaremos hablar de las verdades más profundas de una forma accesible a todos. No veremos todo lo que la Biblia dice de cada tema, ni discutiremos todos los diferentes puntos de vista, ni nos perderemos en discusiones detalladas de todos los pormenores de cada doctrina. Más bien, hablaremos de las grandes verdades de la fe Cristiana de una forma bíblica, concisa y práctica.

### **Dos temas grandísimos**

Hay dos temas grandes que corren por todo este libro. Son los temas grandes de toda la Biblia, y en cada doctrina que veremos, hallaremos estos temas. Los temas son Jesús<sup>(3)</sup> y el Evangelio (o el plan de redención de Dios).<sup>(4)</sup> En vez de sólo hablar de ideas y doctrinas individuales y desconectadas, veremos cómo cada doctrina grande de la Biblia está conectada con estos dos temas grandes de la Biblia.

### **Gozo y amor**

Mi esperanza es que, por ver las grandes verdades de Dios, el mundo y la redención, nuestros corazones se llenen de

(3) *Juan 12:32*

(4) *Romanos 1:15-17*

más gozo<sup>(5)</sup> y amor por Dios y Jesús,<sup>(6)</sup> y nuestra fe tenga una base más sólida.

## **Catecismo:**

### ***¿Qué es la teología?***

- La teología es el estudio de Dios.

### ***¿Por qué es importante estudiar la teología?***

- La teología nos enseña a conocer a Dios, a ver el mundo y la vida de la manera que Dios los ve, a vivir cómo Dios desea que vivamos y nos llena del gozo de Dios y del amor por Dios.

(5) 1 Pedro 1:6

(6) 1 Pedro 1:8

# Parte 1

## Dios

La definición formal de teología es “el estudio de Dios y de su relación con el universo”. Entonces, empezaremos nuestra discusión de la teología práctica por ver a Dios. Ahora, este paso nos puede parecer una formalidad que tenemos que cumplir antes de llegar a lo que realmente es práctico e interesante — pero no lo es —, más bien, estudiar a Dios es lo más importante que podemos hacer.

### Somos egocéntricos

Nuestra forma de ver al mundo y a la vida es muy egocéntrica: todo empieza y termina con nosotros; nuestra evaluación de cada circunstancia es basada en cómo nos afectará. Cuando tomamos decisiones, optamos por lo que más nos conviene. Nuestra gran preocupación es nuestra vida — lo bueno y lo malo que nos ha pasado, y cómo queremos que sea el futuro —.

Según nuestra forma de pensar, nosotros estamos en el centro de todo; si el universo fuera una llanta, nosotros seríamos el centro de esta llanta. Imaginamos que todo lo demás gira a nuestro alrededor. Incluso, traemos esta actitud a nuestra forma de pensar de Dios: Dios llega a ser simplemente un ser más que gira alrededor de nuestro mundo. Nuestra preocupación con Dios tiene que ver principalmente con escapar de su castigo y conseguir buenas cosas de Él. Aparte de esto, lo que más deseamos de Dios es que sus leyes, órdenes y mandatos no interfieran con nuestra vida.

Nuestra perspectiva en la vida es totalmente egocéntrica; dejamos a Dios a un lado — a menos que lo necesitemos —. Esta es nuestra forma de ver la vida, y es basada sobre un gran error: todo no tiene que ver con nosotros.

## **Dios está al centro de todo**

La realidad más grande del universo es que Dios — y no nosotros — está al centro de todo; Él reina sobre todo; Dios es el Ser más importante del universo<sup>(1)</sup>. Esta realidad es la idea grande de toda la Biblia y de toda buena teología; se ve en la creación misma, y también podemos sentirla en nuestro corazón. Sabemos por dentro que hay algo mucho más grande y poderoso que nosotros, que no somos tan grandes ni tan importantes como a veces creemos ser.

Por lo tanto, entender bien a nosotros mismos y a nuestro mundo no empieza por ver a nosotros — empieza por ver a Dios —. Entonces, empezaremos nuestro estudio de la teología práctica por estudiar a Dios. La idea grande de la primera parte de este libro es que Dios es el Ser supremo

(1) *Romanos 11.36*

## Dios

del universo. Veremos que el mundo no gira alrededor de nosotros, que todo no empieza con nosotros, que no somos el centro del universo. Conoceremos a un Dios todopoderoso, grande en amor y bondad, increíblemente justo y totalmente perfecto.

### **Catecismo:**

#### ***¿Quién está en el centro del universo?***

- Dios — y no nosotros — está en el centro de todo el universo.



# Capítulo 1

## Dios, el Rey soberano

La Biblia presenta una descripción increíblemente grande y magnífica de Dios. Lo describe como el Ser más poderoso del universo, que reina soberanamente sobre todo. Curiosamente, es posible leer la Biblia, y no ver ni ser cautivados por esta visión de Dios. Es más, frecuentemente hasta perdemos el tema más grande de la Biblia: Que Dios es soberano y todopoderoso — Dios es el centro del universo —.

### Empezamos con nosotros

La razón que podemos perder este tema entre todos los demás detalles de las historias y enseñanzas de la Biblia, es porque en nuestra mente todo empieza con nosotros mismos y todo tiene que ver con nuestra vida. Nosotros estamos en el centro de nuestro mundo: Cada uno de nosotros piensa que es el ser supremo de su universo. Nosotros reinamos sobre nuestra vida — nadie nos puede decir que hacer —.

Efectivamente, cometemos el pecado original de Satanás<sup>(1)</sup> y de Adán y Eva<sup>(2)</sup>: queremos ser el dios de nuestro mundo.

## **Sin un buen concepto de Dios**

Cuando nosotros estamos en el centro de nuestro universo, nos cuesta entender y conocer a Dios. Tenemos una percepción distorsionada de cómo Él es. Pensamos que lo conocemos y que sabemos cómo es, cuando en realidad lo que hacemos es encajarlo en nuestro mundo.

Cuando no conocemos bien a Dios, tampoco tenemos una buena relación con Él. Pero es imposible acercarnos a alguien que no conocemos. Por no saber cómo es Dios, nos cuesta saber cómo relacionarnos con Él. Tratamos de hacer lo mínimo — sólo lo necesario — para estar bien con Dios. Hacemos actividades religiosas por obligación y por razones legalistas, pero vivimos nuestra vida prácticamente ignorando lo que Dios de verdad desea de nosotros.

## **La vida no tiene sentido**

Por no conocer bien a Dios, la vida tiene poco sentido. De hecho, menos conocemos y entendemos a Dios, menos sentido tiene la vida. Esto ocurre porque obviamente no somos el centro del universo, ni de nuestro pequeño mundo. Cuando vivimos como si lo fuéramos — como el centro de nuestro universo —, luchamos contra la realidad de quién es Dios y de quiénes somos nosotros.

(1) *Isaías 14.12-14*

(2) *Génesis 3.5-6*



## Dos preguntas que aclaran todo

Para conocer a Dios de verdad, tenemos que saber las respuestas a dos preguntas: ¿Quién es Dios? y ¿qué hace Dios? En este capítulo, contestaremos la primera pregunta, y en el siguiente capítulo veremos la respuesta a la segunda.

## ¿Quién es Dios?

¿Quién es Dios? ¿Cómo es Dios? ¿Cómo podemos describir a Dios?

Podríamos escribir múltiples libros sólo describiendo a Dios, y aún así no lograríamos explicar completamente cómo es. Entender totalmente a Dios es una tarea fuera de nuestra habilidad. Por lo tanto, aquí nos limitaremos a ver tres de los más grandes atributos de Dios:

- su inmensidad
- su autoridad total
- su comunicación con nosotros

## Dios es el Ser supremo del universo

Dios es el Ser más grande, más fuerte y más poderoso de todo el universo. Es inmenso. Es extraordinario. Nosotros pensamos que somos grandes e importantes, pero comparado con Dios, no somos nada. En Isaías 40.12-25, el profeta compara el hombre con Dios. Resulta cómico leer su comparación entre nosotros y Dios: Dice que somos como pequeños insectos,<sup>(3)</sup> que Dios sopla y volamos como hojas<sup>(4)</sup>

(3) *Isaías 40.22*

(4) *Isaías 40.24*

y que todas las naciones son como nada comparados con Él.<sup>(5)</sup>

Dios es tan diferente de nosotros y tan fuera de este mundo, que no hay palabras en el lenguaje humano que pueden describirlo. En Apocalipsis, Juan intenta describir cómo se miraba el Jesús resucitado en la visión que tuvo, y en su descripción detallada, parece estar tropezando con las limitaciones del vocabulario y con las imágenes que puede usar para contar lo que vio.<sup>(6)</sup> Cada vez en la Biblia que una persona ve algo de Dios, su reacción es igual: ¡Siente gran temor y profunda reverencia por ver lo grande, poderoso y magnífico que es!<sup>(7)</sup>

### ***Tres en uno***

Una razón que Dios es el Ser supremo del universo es porque Él es único en su identidad. Es un Ser compuesto de tres Seres. Dios es uno, pero hay tres Seres distintos que juntos son Dios. Esta es la idea de la Trinidad: que Dios es tres en uno. Dios es Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu.

El concepto de la Trinidad es difícil — o quizás imposible — de entender completamente. No parece ser posible que Dios puede ser uno — y a la vez tres — Seres. La Biblia habla individualmente de cada uno de los tres Seres.<sup>(8)</sup> Son tres Seres individuales. A la vez, la Biblia dice que están unidos.<sup>(9)</sup>

(5) *Isaías 40.17*

(6) *Apocalipsis 1.10-18*

(7) *Isaías 6.1-5*

(8) *Mateo 18.19, 2 Corintios 13.14*

(9) *Juan 10.30, Juan 14.11*

### **Eterno**

Otra razón que Dios es el Ser supremo del universo es que Dios siempre ha existido: es eterno. Esta idea es otra que nos cuesta entender. En nuestra forma de pensar, todo tiene un momento en que empieza a existir y un momento en que cesa de existir. Así es con todo menos Dios. Dios es el único Ser que siempre ha existido, y que por siempre existirá.<sup>(10)</sup>

### **Todopoderoso**

La gran razón que Dios está en el lugar más alto — sobre todo — es su poder: Dios es todopoderoso.<sup>(11)</sup> Dios hace lo que quiere, porque puede hacer lo que quiere.<sup>(12)</sup> Ser todopoderoso significa que no tiene límites; hay tres palabras que empiezan con “omni” que describen el poder ilimitado de Dios: omnipresente, omnisciente y omnipotente.

- Dios es omnipresente: está en todo lugar en todo momento. Sólo Dios puede estar en múltiples lugares en el mismo momento. Los demás seres en este universo pueden estar en un sólo lugar a la vez, pero Dios es diferente. Él está en todo lugar en cada momento.<sup>(13)</sup>
- Dios es omnisciente: Él sabe todo.<sup>(14)</sup> No hay nada que ocurre, que ha ocurrido, ni que ocurrirá que Dios no sabe.<sup>(15), (16)</sup> Dicen que

(10) *Apocalipsis 4.8*

(11) *Salmos 135.6*

(12) *Lucas 1.37*

(13) *Salmos 139.7-10*

(14) *Job 42.2*

(15) *Isaías 46.10*

(16) *Job 42.2*

“los conocimientos dan poder”; pues Dios sabe todo, y esta es otra razón por la que es todopoderoso.

- Dios es omnipotente: No hay nada que no puede hacer. Al final del libro de Job, Dios habla con Job y le hace una serie de preguntas retóricas. En estas preguntas, vemos algo del inmenso poder de Dios.<sup>(17)</sup> Lo que este texto nos demuestra es que Dios es todopoderoso.

Dios es el Ser supremo del universo. Nada lo limita; es más grande que todos. Es único en su belleza, esplendor, poder y majestad.

## **Dios es el Rey del universo**

Si Dios es el Ser supremo del universo, lógicamente tiene sentido imaginar que Él también es el Señor soberano que gobierna todo. Esto es exactamente lo que la Biblia afirma de Dios: Él reina soberanamente sobre todo; nada ocurre que Él no ordena; todo lo que Él desea llega a pasar; el mal opera en el mundo sólo con el permiso y bajo los límites que Él pone.<sup>(18)</sup>

En Hechos 17, el apóstol Pablo llegó a la ciudad de Atenas, y empezó a explicar a la gente allí de cómo es Dios. Dijo que Dios hace todo y gobierna todo; ordena hasta los lugares específicos dónde vive cada persona, y cuándo nace y muere.<sup>(19)</sup> Allí vemos los dos componentes de cómo reina

(17) *Job 37-40*

(18) *Job 1.12, Job 2.6*

(19) *Hechos 17.24-26*

Dios: es Creador y Gobernador. Lo que hace soberano a Dios es esta combinación. Crea todo y gobierna todo — es soberano sobre todo —.

### ***Crea todo***

La historia de este mundo empieza con su creación por Dios. Dios Padre,<sup>(20)</sup> Dios Hijo<sup>(21)</sup> y Dios el Espíritu<sup>(22)</sup> estaban juntos en el principio y crearon todo.<sup>(23)</sup> Dios es la fuente de la vida; todo procede de Él. Por Él movemos, respiramos y vivimos.<sup>(24)</sup> Es más fácil comprender la soberanía de Dios si empezamos por reconocer que Él hizo todo — el mundo entero es su creación —. Nadie ni nada más puede ser soberano, porque de lo contrario la creación sería más soberana que su Creador.

Por lo tanto, Dios es soberano sobre todo, porque Él hizo todo.

### ***Gobierna todo***

Dios gobierna toda su creación. Esta parte de la identidad de Dios es ambos lógico y repugnante para nosotros. Por un lado, la idea que el Dios que hizo todo también gobierna todo, tiene toda la razón en el mundo; por otro lado, nuestra tendencia de poner a nosotros mismos en el centro de nuestro mundo, nos hace rechazar la idea de que Dios podría tener soberanía completa sobre nuestra vida. No obstante,

(20) *Génesis 1.1*

(21) *Colosenses 1.16*

(22) *Génesis 1.2*

(23) *Hechos 4.24*

(24) *Hechos 17.28*

la realidad es que Dios gobierna todo. Él determina todo lo que pasará.<sup>(25)</sup> Manda en asuntos grandes (como reinos, gobiernos, la naturaleza, etcétera), asuntos personales (es decir, las decisiones de cada persona) y en cosas pequeñas que parecen ser insignificantes (por ejemplo el lado del dado que cae arriba cuando la gente tira los dados<sup>(26)</sup>). La Biblia enseña que nada en este mundo ocurre que esté fuera de su vista y control, ni siquiera la muerte de un pequeño pajarito.<sup>(27)</sup>

Dios reina tan soberanamente que hasta los reyes paganos que han pasado toda la vida adorando a otros dioses, han llegado a reconocer el poder absoluto de Dios.<sup>(28)</sup>

## Dios es un Ser personal

Los primeros dos atributos de Dios que vimos (su reino soberano y poder absoluto), enfatizan lo increíblemente grande y glorioso que es Dios. Hay otro lado de Dios que es mucho más personal: desde un principio, Dios ha deseado comunicarse con su creación. Dios quiere hablar con nosotros. Dios busca tener una relación personal con cada persona. El Ser supremo del universo quiere ser el Padre personal de las personas que ha creado.

Vemos este deseo que Dios tiene de estar cerca a nosotros — o mejor dicho, que nosotros estemos cerca de Él — en sus intentos persistentes de comunicarse con las personas. En los tiempos antiguos, Dios hablaba directamente con

(25) *Efesios 1.11*

(26) *Proverbios 16.9, 33*

(27) *Mateo 10.29*

(28) *Daniel 4.34-35*

ciertos hombres y mujeres. Mandaba profetas que traían su mensaje al pueblo. Instituyó el oficio de sacerdote para que su pueblo siempre tuviera acceso directo a Él.

Luego, Dios el Hijo tomó forma de hombre y vivió en este mundo — entre su creación — , así abriendo aún más acceso a Dios el Padre.<sup>(29)</sup>

### ***La Biblia***

Ahora, la Biblia nos da la palabra inspirada de Dios para toda persona en todo tiempo. La Biblia es su mensaje para nosotros. A través de su Palabra, nos dice cómo llegar a conocerlo y a tener una relación personal con Él.

Al pasar los años, el pueblo de Dios llegaba a reconocer como palabra de Dios las escrituras que ahora componen nuestra Biblia. Jesús consideraba que los libros del Antiguo Testamento eran inspirados por Dios y aplicaban a todos. Lo sabemos porque repetidamente durante su vida, atribuía la máxima autoridad a estas escrituras. Luego, el apóstol Pedro dio a las escrituras del apóstol Pablo la misma autoridad de las Escrituras del Antiguo Testamento.<sup>(30)</sup> Poco después, la iglesia formalmente reconoció todos los libros del Nuevo Testamento como palabras inspiradas por Dios; los libros que ahora forman nuestro Nuevo Testamento, eran considerados y usados por las iglesias del primer siglo como la Palabra de Dios.

Pablo explicó que lo que nosotros ahora llamamos la Biblia, fue escrito por hombres, pero su contenido fue directamente

(29) *Hebreos 1:1-3*

(30) *2 Pedro 3:15-16*

inspirado por Dios.<sup>(31)</sup> La Biblia realmente es su Palabra — escrita por hombres quienes fueron guiados por el Espíritu Santo —.<sup>(32)</sup>

### ***Autoridad suprema***

Nosotros podemos y debemos asignar la autoridad máxima a la palabra de Dios, por la sencilla razón de que procede del Ser supremo del universo. Dios nos hizo y gobierna soberanamente; por lo tanto, nos puede decir qué hacer y cómo vivir.

### ***Nos conviene obedecerlo***

Debemos obedecer a Dios simplemente porque Él es Dios, pero también debemos obedecer porque nos conviene obedecerlo. Dios recordó a su pueblo — después de haberles sacado de la esclavitud — que su vida sería mejor si le escucharan y si le hicieran caso.<sup>(33)</sup> Una y otra vez, Dios ha prometido que si sólo escucháramos cuando Él habla, hallaríamos vida.<sup>(34)</sup>

## **Cambiamos cuando conocemos a Dios**

Algo ocurre en nosotros cuando conocemos a Dios: cambiamos. Más que conocemos a Dios, más cambiamos. Es la experiencia que tuvo Job cuando pasó por una gran adversidad, y al final habló directamente con Dios: llegó

(31) *2 Timoteo 3.16-17*

(32) *2 Pedro 1:21*

(33) *Deuteronomio 8.1-3*

(34) *Salmos 119.97-104*



a conocer mucho mejor a Dios.<sup>(35)</sup> Lo que antes era teoría de Él, se hizo realidad en su corazón. Y en el proceso, Job cambió.<sup>(36)</sup> Se dió cuenta de lo grande, poderoso, amoroso y fuerte que es Dios. A la vez, realizó que él — Job — no era el centro de su universo.

Este es el cambio que se realiza en nosotros cuando llegamos a conocer mejor a Dios. Vemos a Dios por quién realmente es, y nos vemos a nosotros mismos por lo que realmente somos.

## **Da sentido a la vida**

Por ver a Dios por lo grande que es, y a nosotros mismos por lo pequeños que somos, nuestra vida empieza a tener más sentido. Entender así a Dios, hace que la vida tenga sentido. Más que pensamos que somos el centro de nuestro universo, menos sentido tiene nuestro mundo, porque vivir así es vivir con una realidad falsa. En cambio, más que ponemos a Dios en el centro de nuestro universo, y más que vivimos de acuerdo con esta realidad, mejor se encaja todo en nuestra vida.

## **Preguntas de aplicación:**

¿Cuándo o cómo en tu vida vives como si tu fueras Dios?

¿En qué área de tu vida estás ignorando las instrucciones que Dios ha revelado en su Palabra?

¿Cómo piensas que cambiaría tu vida si leyeras más la Palabra de Dios?

(35) *Job 42.5*

(36) *Job 42.6*

## **Catecismo:**

### ***¿Quién es Dios?***

- Dios es el todopoderoso Rey del universo.
- Dios es tres seres en uno: Dios Padre, Dios Hijo y Dios el Espíritu.

### ***¿Qué hace Dios?***

- Crea todo y reina soberanamente sobre todo.

### ***¿Cómo conocemos la voluntad de Dios?;***

### ***¿Cómo se comunica con nosotros Dios?***

- Se comunica con nosotros por su Palabra, la Biblia.

# Capítulo 2

## La historia de Dios

**P**ara realmente entender la vida y a nosotros mismos, tenemos que llegar a conocer a Dios. Mejor conocemos a Dios, más sentido tiene el mundo. Para llegar a entender a Dios, tenemos que aprender cómo es y qué hace.

En el capítulo anterior, vimos lo que la Biblia enseña de cómo es Dios; vimos la imagen enorme de Dios que la Biblia nos presenta. Lo describe como el Ser Supremo del universo; el Único y Todopoderoso; Él que gobierna soberanamente en todo lo que ocurre en nuestro mundo.

En este capítulo, veremos la respuesta a la pregunta más grande de la vida: ¿qué está haciendo Dios en el mundo? Relacionada con esta pregunta hay otras preguntas importantes que veremos: ¿con qué propósito hace lo que hace?; ¿qué desea lograr? y ¿qué quiere hacer? Entendemos que Dios es totalmente soberano y todopoderoso. Ahora, tenemos que preguntar: ¿qué hace Dios y por qué lo hace?

## **Pensamos que la vida tiene que ver con nosotros...**

Estas son preguntas que raras veces nos hacemos. No pensamos en la vida en términos de lo que Dios está haciendo, ni de lo que Él quiere lograr en el mundo. No, estamos mucho más preocupados con nuestra vida: con lo que nosotros queremos hacer y con lo que nosotros deseamos lograr.

Damos por sentado que estamos en el centro de nuestro mundo; pretendemos ser el héroe de nuestra historia; queremos recibir la gloria por lo que hacemos en la vida. Nuestras actitudes más comunes son: quejas porque la vida no está saliendo cómo quisiéramos, o jactancia porque estamos logrando exactamente lo que habíamos planeado. Ambos quejar y jactar son síntomas de que pensamos que la vida tiene que ver principalmente con nosotros mismos.

Entonces, dado que somos egocéntricos por naturaleza, cuando vemos la vida, lo primero que pensamos es:

- ¿qué quiero lograr en la vida?
- ¿qué necesito?
- ¿qué quiero hacer?
- ¿qué debería pasar en mi vida?

### ***Frustraciones***

Por tratar de hacer que la vida gire alrededor de nosotros, vivimos sin poder entender bien cómo realmente es la vida. Y por no entender, no la vivimos bien. Nos metemos en problemas y nos hundimos en muchas frustraciones. Es por esta razón que nunca nos sentimos totalmente en paz, que

siempre sentimos que hay algo más que conseguir y lograr, que sospechamos que podríamos estar más felices y que muchas veces sentimos que la vida no tiene propósito.

### ***No estamos en el centro***

Todo no gira alrededor de nosotros. No somos el centro de nuestro propio universo pequeño. No somos soberanos sobre nuestra existencia. Un ejemplo de esto es la historia que la Biblia cuenta de un rey que se olvidó de esta realidad. Pensó que él era el todopoderoso de su mundo — que él era soberano —. Al final de cuentas, Dios lo mató, precisamente porque se puso en el centro de su propia vida, y no reconoció que Dios es en verdad el Ser Supremo del universo.<sup>(1)</sup> Esta historia demuestra lo importante que es para nosotros que reconozcamos que Dios es Todopoderoso, y que todo gira alrededor de su propósito y su plan en este mundo.

### **...Pero en realidad tiene que ver con Dios**

Dios sí tiene un plan y un propósito; Él sabe lo que quiere hacer en el mundo y a través del mundo. Lo más importante en el universo es lo que Dios quiere lograr, porque Él es el Ser Supremo del universo. Esto es mucho más importante que el deseo más intenso que nosotros tenemos. Además, como Él es el Rey soberano, Él hace que todo obre conjuntamente para cumplir con sus propósitos y sus deseos.<sup>(2)</sup>

### ***Nuevas preguntas***

Cuando realizamos que Dios está en el centro de todo, las preguntas que nos hacemos cambian. Preguntamos ¿qué

(1) *Hechos 12:21-23*

(2) *Efésios 1:11*

está haciendo Dios?, en vez de ¿qué es importante para mí?; y ¿qué desea lograr Dios?, en vez de ¿qué quiero hacer yo?. Empezamos a entender que todo el universo tiene que ver con Él y con sus deseos. Por lo tanto, lo único que importa en la existencia de todo y de todos es lo que Dios quiere — sus deseos son la verdadera meta y el propósito de todo —.<sup>(3)</sup>

### ***Dios define la realidad***

Entonces, si yo no soy el rey de mi mundo ni el centro de mi universo, y si Dios es el verdadero Rey de todo el universo, entonces la conclusión lógica es que mis deseos tienen que someterse a los deseos de Dios, y mi percepción de la realidad debe conformarse a cómo Dios percibe la realidad. En otras palabras, Él define lo que es importante; lo que es real; cuáles son las reglas; cuáles son las definiciones del amor, del odio, de la justicia y de la misericordia.<sup>(4)</sup>

### ***Más grande que nuestra vida***

Nosotros pensamos que somos muy importantes; pero en realidad, somos como un puntito de vida en toda la eternidad. Somos como un vapor que pronto desaparece.<sup>(5)</sup> Lo que Dios desea obrar a través de su creación es mucho más grande que nuestra vida y nuestros propósitos.

## **La historia de Dios**

¿Qué quiere hacer Dios en el mundo? A través de toda la creación, Dios está contando una gran historia. Podrías decir

(3) *Proverbios 19:21*

(4) *Romanos 9:20*

(5) *Santiago 4.14*

que el universo es como un escenario, y Dios está dirigiendo su obra maestra sobre este escenario — como si fuera una obra de teatro —.

### ***La historia es su historia***<sup>(6)</sup>

Dios está contando una gran historia en todo el mundo, a través de todo lo que ocurre, y por medio de cada persona que ha existido o existirá. Esta historia es la respuesta a la pregunta de ¿qué está haciendo Dios?: ¡Dios está contando la historia más grande, más emocionante y más increíble que jamás puede haber!

### ***Nuestra vida es parte de su historia***

No somos los héroes de nuestra historia. Pensamos que todo tiene que ver con nosotros mismos, pero no es cierto. Más bien, todo tiene que ver con la historia de Dios, no con nosotros. Éste “todo” incluye a nosotros, pero sólo somos parte de la obra maestra que es la gran historia de Dios — una parte muy pequeña —. Aunque quisiéramos ser las súper-estrellas de nuestra propia historia, por a dentro sabemos que en realidad somos parte de algo mucho más grande que nosotros mismos.<sup>(7)</sup>

### ***Nuestra historia refleja la historia de Dios***

No solamente somos parte de la historia de Dios, sino que también la historia individual de nuestra vida es un reflejo minúsculo de la historia de Dios. Por ser hechos a su imagen, siempre vivimos una vida que imita — de una forma u otra — la gran historia de Dios. (Veremos específicamente cómo

(6) *Esta frase aparece en la canción Correré por Hillsong United*

(7) *Eclesiastés 3.11*

ocurre esto, pero por el momento es suficiente decir que sin intentar, imitamos la historia de Dios en nuestra vida.) Así que, al aprender la historia de Dios, estaremos aprendiendo nuestra historia.

## **El héroe, el tema y su propósito**

La historia que Dios cuenta en toda la creación — a través de todo el universo —, tiene un héroe y un sólo tema, y la cuenta con un propósito específico.

### ***El Héroe es Jesús***

Hay una figura central en la historia de Dios: Jesús, el segundo miembro de la Santa Trinidad — Dios el Hijo —. Desde el principio hasta el final, la gran historia de Dios está centrada en Jesús: Por medio de Él, Dios obró la creación; Jesús sostiene todo; Él está al frente de lo que Dios está obrando hoy en día en la tierra, y por medio de Él, Dios está reconciliando todo consigo.<sup>(8)</sup>

Definitivamente, Jesús es el héroe, el actor principal, la fuerza dominante; si la vida fuera una película, Él aparecería en cada escena. Por esto, al final de su tiempo en la tierra, Jesús pudo decir a sus seguidores que todas las viejas historias y profecías en sus Escrituras se trataban de Él.<sup>(9)</sup>

### ***Redención es el tema***

La historia de Dios es una historia de amor y de justicia, pero más que todo, es una historia de redención. En esta

(8) *Colosenses 1:15-20*

(9) *Lucas 24:27*



historia Dios revela su amor por su creación,<sup>(10)</sup> y a la vez revela su justicia por juzgar la rebeldía contra Él mismo.<sup>(11)</sup> En su historia, el amor y la justicia de Dios se unen en la cruz de Jesús, en donde Dios obró la redención de sus hijos e hijas,<sup>(12)</sup> y la reconciliación de ellos consigo mismo.<sup>(13)</sup>

### ***Recibir gloria es su propósito***

¿Con qué propósito hace Dios todo esto? Si toda la creación es su escenario, y todo lo que ha pasado y que pasará es parte de la gran obra maestra que Dios está dirigiendo en este escenario, tenemos que preguntarnos: ¿Cuál es su meta en hacer esta obra — de contar esta historia —?

La meta predominante de Dios en todo es recibir gloria. La Biblia enseña del principio al fin que la razón más grande por la cual Dios hace todo lo que hace es para recibir gloria.<sup>(14)</sup> Es la razón que Dios hizo la creación física;<sup>(15)</sup> es la razón que hizo las personas;<sup>(16)</sup> la razón que escogió a la nación de Israel como su pueblo preferido;<sup>(17)</sup> la razón que, en Cristo, salva gente mala como nosotros;<sup>(18)</sup> es la razón por la que regresará a vivir con Sus hijos.<sup>(19)</sup> Dios desea ser glorificado a través de todo lo que hace.

(10) *Juan 3:16*

(11) *Romanos 3:23-26*

(12) *Romanos 5:1*

(13) *Colosenses 1:20*

(14) *Romanos 11:36*

(15) *Salmos 19:1-4*

(16) *Isaías 43:7*

(17) *Deut 26.1819*

(18) *Efesios 1:13-14*

(19) *2 Tesalonicenses 1:10*

Entonces, si “recibir gloria” es la razón primordial por la cual Dios hace todo, sería bueno pensar en cómo Dios recibe gloria por medio de su historia. Dios recibe gloria cuando dos cosas ocurren: la primera es cuando otros seres (humanos y ángeles) lo ven por Quién es, por lo grande, poderoso, amoroso, justo e inteligente que es; y la segunda es cuando el verlo produce adoración — admiración, asombro, respeto, reverencia — en los que lo ven. A través de su historia, Dios revela cómo es; y por verlo en su historia, tenemos la oportunidad de adorarlo por Quién es.<sup>(20)</sup> De hecho, la historia termina con Dios recibiendo la gloria que merece de cada persona que jamás existiera.<sup>(21)</sup>

## La historia en 5 actos

La mayoría de las obras de teatro y películas están divididas en diferentes partes — o actos —. Cada acto tiene su propio propósito en la totalidad de la historia. La historia de Dios es igual: tiene 5 actos, que juntos cuentan la gran historia de la redención de Dios.

### ***Acto 1: La creación — un mundo perfecto —***

En el principio de la historia, no había nada aparte de Dios.<sup>(22)</sup> Entonces, Dios creó todas las cosas.<sup>(23)</sup> Dios hizo todo lo que hay en el universo. Habló y creó todo — tanto seres vivientes como todo lo demás —. Lo único que no fue creado por Dios fue Él mismo.

(20) *Juan 4:23-24*

(21) *Filipenses 2:9-11*

(22) *Génesis 1:2*

(23) *Génesis 1:1*

En el principio de esta historia, todo lo que Dios había creado era perfecto. Después de cada cosa que hizo, Dios dijo que era bueno.<sup>(24)</sup> En el principio, su creación era perfecta, sin falla. No había muerte, ni malicia, ni culpa, ni ningún acto malo. Tampoco había enfermedad ni dolor. Dios estaba físicamente presente con los hijos que había creado, haciendo que todo fuera aún más perfecto.<sup>(25)</sup>

Hay una conexión entre la historia personal de cada persona y este primer acto de la historia de Dios, porque todos fuimos creados por Dios, y todos vivimos en el mundo que fue creado por Él — es decir, somos el producto de su creación, y vivimos rodeados de su creación —.

Además, nuestra historia personal es un reflejo de la historia de Dios en el sentido de que nosotros fuimos "creados" — o formados — por muchos factores: familia, amigos, el ambiente en el que crecimos, los pecados cometidos en contra de nosotros, las cosas que la gente dice de nosotros, entre muchos más factores. Todos estos elementos han contribuido a formar a la persona que cada uno es. Es más, no sólo nosotros mismos fuimos creados y formados, también nosotros creamos. Por ser hechos en la imagen del Dios Creador,<sup>(26)</sup> asimismo nosotros creamos: inventamos, hacemos cosas nuevas, producimos obras de arte y ciencia, creamos cosas que son complicadas y bellas.

(24) *Génesis 1:31*

(25) *Génesis 3:8*

(26) *Génesis 1:27*

**Acto 2: La rebeldía — el mundo roto —**

Desafortunadamente, el primer acto de la historia acabó muy pronto; la perfección de la creación de Dios no duró mucho. Más bien, el segundo acto de la historia empezó cuando la misma creación se rebeló contra su Creador. Los seres que Dios había creado, decidieron que ellos querían ser el dios de su mundo, y por hacerlo, se rebelaron contra el Dios verdadero.

El primero en rebelarse fue el ser más bello que Dios había creado: el arcángel Lucifer.<sup>(27)</sup> <sup>(28)</sup> En estos versos, entendemos que él era el guardián en el jardín del Edén.<sup>(29)</sup> Se llenó de orgullo por la belleza y poder que tenía, y quiso tomar el lugar de Dios. Cuando se rebeló contra Dios, hubo una batalla en los cielos y él fue arrojado a la tierra. Perdió su puesto, su belleza y su nombre. En vez de ser el arcángel más bello y poderoso de todos, fue transformado en maldad pura y se convirtió en Satanás — el enemigo de Dios —.

Luego, este mismo ser tentó a Adán y Eva — los seres hechos en la imagen de Dios —,<sup>(30)</sup> con la misma tentación que había hecho caer a él — la oportunidad de ser como Dios —.<sup>(31)</sup> Ellos también cayeron en esta tentación, y se rebelaron contra el Dios verdadero por romper el único mandamiento que Él les había dado.<sup>(32)</sup>

(27) *Isaías 14:12-15*

(28) *Ezequiel 28:12-17*

(29) *probablemente de Adán y Eva, como ellos eran las únicas personas allí.*

(30) *Génesis 3:1-4*

(31) *Génesis 3:5*

(32) *Génesis 3:6*

Cuando los seres creados por Dios se rebelaron contra Él por intentar reemplazarlo y así convertirse en los seres soberanos de su mundo, toda la perfección de la creación de Dios fue destruida. La creación perfecta de Dios fue arruinada porque ellos siguieron el deseo de tratar a tomar el lugar de Dios — el mismo deseo que cada persona desde entonces ha sentido y ha seguido —. Por rebelar contra Él, le desobedecieron y trajeron su castigo sobre ellos mismos. Este castigo es la muerte, porque esto es el único castigo apropiado por la ofensa de rebelarse contra el Ser Supremo del universo.

Entonces, la muerte que entró en el mundo como resultado de la rebeldía — de Adán y de Eva — fue la muerte de su inocencia,<sup>(33)</sup> fue también la muerte corporal (porque fue entonces cuando Dios mató al primer animal para darles ropa, la cual necesitaban porque habían perdido su inocencia),<sup>(34)</sup> fue la muerte de la vida fácil y sin dolor y sufrir,<sup>(35)</sup> y fue la muerte de toda la perfección de una creación sin desastres naturales ni enfermedades.<sup>(36)</sup> Es decir, la rebeldía del hombre y la mujer contra Dios arruinó la perfección de la creación de Dios.

La historia de cada una de nuestras vidas también refleja este segundo acto de la historia de Dios, porque cada persona que ha existido ha seguido el ejemplo de Adán y Eva: todos nos hemos rebelado contra Dios.<sup>(37)</sup> Todos queremos ser el dios de nuestro mundo; todos queremos tomar todas

(33) *Génesis 3:10-11*

(34) *Génesis 3:21*

(35) *Génesis 3:16-19*

(36) *Romanos 8:20-23*

(37) *Romanos 3:23*

nuestras propias decisiones; y todos queremos vivir como mejor nos parece. Es más, aún cuando nos rebelamos contra Dios, destruimos las buenas cosas en nuestro mundo. Como todo el mundo está roto porque la primera rebeldía trajo esta consecuencia, también nuestra rebeldía personal trae las consecuencias de introducir dolor, quebranto y separación de Dios en nuestra propia vida.

***Acto 3: La redención prometida — vendrá un Salvador —***

Tan pronto como el hombre se rebeló, Dios empezó a prometer salvación por las consecuencias de la rebeldía. Prometió que enviaría un Salvador — un Mesías —. Prometió que este Salvador pagaría el precio por el castigo de la rebeldía del hombre, y que traería la restauración del Reino de Dios al mundo de nuevo.

Dios dio la promesa de un Salvador por primera vez en medio de pronunciar su castigo por la primera rebeldía.<sup>(38)</sup> Repitió vez tras vez la misma promesa durante todos los años siguientes, y por todos los siglos hasta que vino Jesús. Dio esta promesa a Abraham<sup>(39)</sup> y la continuó haciendo a través de todos los profetas que vinieron después.<sup>(40) (41)</sup>

Luego, Dios escogió a una nación, Israel, para que fuera su pueblo preferido; y la religión que les dio también servía para señalar que había de venir el Salvador.<sup>(42)</sup> Dios mandaba a su pueblo a sacrificar animales para pagar el precio de su

(38) *Génesis 3:15*

(39) *Génesis 12:2-3*

(40) *Hechos 3:18*

(41) *Hechos 26:22-23*

(42) *Colosenses 2:17*

rebeldía con sangre, y también para enseñar a la gente que para realmente aplacar la ira de Dios contra su rebeldía — para verdaderamente limpiar la contaminación de su pecado, y para cambiar sus corazones para que sinceramente amaran a Dios — se necesitaría un sacrificio más eficaz que los toros, cabras, ovejas y otros animales que mataban repetidamente.<sup>(43)</sup> Todas las costumbres, tradiciones, profecías y sacrificios apuntaban al Salvador que Dios mandaría.

La historia de nuestra propia vida refleja esta parte de la historia de Dios, porque nosotros pasamos la vida buscando la redención: Pasamos la vida buscando algo — lo que sea... cualquier cosa — para liberarnos, para hacer que las cosas en nuestra vida sean como por adentro sentimos que deben ser, para encontrar paz y propósito.

Buscamos redención personal en el dinero, las amistades, la comida, la salud, el sexo, en acumular bienes materiales, en pasatiempos y en los deportes. Pero nada, aparte de Dios, nos puede hacer completamente y permanentemente felices. Entonces, cuando vemos que el objeto en el que hemos puesto nuestra esperanza de hallar nuestra redención personal no nos hará totalmente felices y realizados, buscamos redención en otro lugar. Esto revela nuestra conexión con la historia de Dios, porque hay algo dentro de nosotros que nos hace saber que la vida debería ser diferente... mejor, renovada.

### **Acto 4: La redención realizada — vino el Salvador —**

El cuarto acto de la historia de Dios es la gran venida del Mesías. El segundo miembro de la Trinidad — Dios el Hijo — puso a un lado mucho de sus poderes y privilegios

(43) *Hebreos 9:13-14*

como Dios,<sup>(44)</sup> pero sin dejar de ser divino en ningún momento, y tomó forma de hombre.<sup>(45)</sup> Lo hizo para iniciar la restauración de todo lo que la rebeldía del hombre había destruido; lo hizo para redimir a su creación.<sup>(46)</sup>

Jesús inició esta restauración durante su vida, en su muerte y por su resurrección.<sup>(47)</sup> Lo empezó durante su vida por anunciar el inicio de la venida del Reino de Dios, tanto con sus palabras como por deshacer algunos de los efectos físicos de la rebeldía por dar de comer a los hambrientos, por sanar a los enfermos y por levantar a los muertos. Lo hizo en su muerte, por morir una muerte injusta siendo completamente inocente — nunca había pecado y entonces, no tenía que recibir un castigo como todos los demás —, y así satisfacer la ira de Dios y a la vez dar su justicia a sus seguidores.<sup>(48)</sup> Su muerte hizo que sus seguidores pudieran ser ambos perdonados y revestidos de completa perfección delante de Dios.<sup>(49)</sup> Continuó el proceso de restauración por su resurrección por vencer a Satanás, al pecado y a la muerte al resucitar de los muertos<sup>(50)</sup>, y así dar la esperanza garantizada a sus seguidores de que ellos también eventualmente resucitarían de sus tumbas.<sup>(51)</sup>

¡Lo más increíble de esta historia es que nosotros podemos ser parte de la obra redentora de Cristo! Podemos entrar

(44) *Filipenses 2:6-7*

(45) *Filipenses 2:7-8*

(46) *Lucas 4:16-21*

(47) *1 Corintios 15:1-4*

(48) *Juan 1:29*

(49) *Juan 3:16-17*

(50) *1 Corintios 15:55-57*

(51) *1 Corintios 15:22*



en esta redención y estar reconciliados con Dios en Jesús, cuando decidimos seguir a Cristo por abandonar la historia de nuestra vida y entrar en la historia de Dios.<sup>(52)</sup>

**Acto 5: La restauración completa — el mundo perfecto, otra vez —**

La historia de Dios empieza con su creación y termina con el regreso del Rey.<sup>(53)</sup> En un día y en una hora que Dios ya tiene prefijada,<sup>(54)</sup> Jesús volverá a la tierra.<sup>(55)</sup>

Cuando vino la primera vez, era para anunciar que el Reino de Dios venía, para introducir el principio de Su Reino en el mundo. Cuando viene por segunda vez, será para terminar de establecer el Reino. En este tiempo, restaurará toda la creación. La gran historia de Dios termina con el Rey del universo estableciendo su reino sobre toda Su creación.<sup>(56)</sup> El Ser supremo del universo restaurará todo lo que la rebeldía de su creación quebró: Dios restaurará la tierra a un estado de perfección, como antes de que Lucifer y los hombres se rebelaran contra Él.<sup>(57)</sup> Como parte de esta restauración, los hijos de Dios recibirán cuerpos físicos que serán perfeccionados y glorificados.<sup>(58) (59)</sup>

(52) *Hechos 2:38-39*

(53) *1 Tesalonicenses 4:16-17*

(54) *Mateo 24:36*

(55) *Hechos 1:11*

(56) *Apocalipsis 21:1-2, 4-5*

(57) *Romanos 8:20-21*

(58) *Filipenses 3:20-21*

(59) *Romanos 8:17-19*

Cada uno de nosotros participaremos en este último acto de la historia de Dios en una de dos maneras. Algunos vivirán físicamente juntos con Dios.<sup>(60)</sup> Todos los que en esta vida decidieron dejar de rebelar contra Dios por aceptar el señorío de Jesús y seguirle como su Señor, serán parte de esta nueva creación en la cual habitarán con Dios como sus hijos e hijas.

Las personas que siguieron en su rebeldía contra Dios y nunca decidieron seguir a Jesús,<sup>(61)</sup> también participarán en este último acto de la historia de Dios. La gran diferencia es que, en vez de participar como hijos de Dios en la nueva creación de Dios, ellos pasarán la eternidad completamente separados de Dios — en tormenta —.<sup>(62)</sup> Esta segunda muerte eterna es la única recompensa justa que pueden recibir por su rebeldía contra Dios.

## **El héroe, el tema y su propósito...otra vez**

Este es el resumen de la historia de Dios: creación, rebeldía, redención prometida, la venida del Salvador y la restauración de la perfección de su creación original.

El héroe de esta historia es Jesús. Los hombres toman malas decisiones, se rebelan contra Dios y arruinan lo que Él creó. Jesús es el Redentor prometido, que el pueblo de Dios anticipaba durante todas las edades pasadas; el Mesías, que vino a pagar el precio de la rebeldía de los hombres. Es el Salvador que volverá al final para establecer el Reino de

(60) *Apocalipsis 21:3-4, 6-7*

(61) *Hechos 2:38*

(62) *Apocalipsis 21:8*

Dios. Por su sacrificio, nosotros podemos estar reconciliados a Dios, y vivir con Él en su nueva creación.

El tema que corre por toda la historia es redención. Dios ama a su creación tanto que — a pesar de su rebeldía continua — siempre busca reconciliar a los rebeldes consigo mismo. Vemos su deseo de reconciliarse con la humanidad en la ropa que hizo para Adán y Eva para cubrir su vergüenza, en su elección de un pueblo preferido para traer la luz de su salvación a todos,<sup>(63)</sup> en los sacrificios que instituía para que su pueblo pudiera pagar con sangre el precio de su propia rebeldía, en el mandar a su Hijo para ser el sacrificio por los pecados del mundo y en la restauración que Él ha prometido. Dios redime a su creación de las consecuencias de su rebeldía.

En esta historia, Dios recibe muchísima gloria porque a través de la historia, revela su carácter y poder a su creación.

- No conoceríamos la justicia de Dios sin habernos rebelado contra Él.
- No podríamos entender el amor y misericordia de Dios, si no tuviera que rescatarnos.
- No podríamos experimentar la compasión de Dios, si no la revelara en medio del sufrimiento y dolor insoportable.
- No podríamos comprender el poder de Dios, si no transformara lo más difícil de cambiar — los corazones humanos opuestos a Él —.
- No podríamos apreciar la inteligencia de Dios, si no nos metiéramos en una situación

(63) *Isaías 49:6*

tan inesperanza que sólo un plan divino y premeditado podría resolverla.

La historia revela cómo Él es, y por verlo mejor, nosotros — con todos los seres creados — somos llevados a alabarle y glorificarle.

Esta historia es el Evangelio. El Evangelio es las Buenas Nuevas — la buena noticia que Dios está reconciliando todo consigo — .<sup>(64)</sup>

## La vida tiene más sentido

Por ver la historia de Dios, y por ver nuestra vida en su lugar correcto — como parte de esta historia —, la vida empieza a tener más sentido. En vez de preguntarnos: ¿Qué quiero hacer yo?, empezamos a preguntarnos: ¿Cómo puedo usar mi vida para ser parte de la historia de Dios, así dando gloria al Ser supremo del universo? Cuando vivimos para cumplir este deseo, hallamos satisfacción en la vida, porque estamos viviendo como parte de la historia verdadera de la cual todos formamos parte.

Podríamos decir que por empezar con Dios — por verlo en el centro de todo y por saber cuál es su deseo en todo —, tenemos un punto de empieza para entender mejor a la vida.

### Preguntas de aplicación:

¿Estás viviendo como un hijo o hija de Dios en su historia?

- ¿Has entrado?

(64) 2 Corintios 5:19

## La historia de Dios

- ¿Entraste, pero sigues viviendo tu propia historia, solamente ahora con salvación?

Tu vida tiene sentido cuando hallas tu lugar en esta historia: cuando decides entrar y dedicar tu vida a tu relación con Dios, y a ayudar a otros a desarrollar una relación con Dios.

### **Catecismo:**

#### ***¿Qué está haciendo Dios en el mundo y a través de toda la creación?***

- Está contando una gran historia de redención, de su bondad y de su poder.

#### ***¿Cuál es el propósito de esta historia (y de todo)?***

#### ***¿Qué quiere recibir Dios más que todo?***

- El propósito es recibir gloria — lo que quiere recibir más que todo —.

#### ***¿Quién es el héroe de la historia de Dios?***

- Es Jesús.



## Parte 2

### Nosotros

**E**mpezamos este estudio de teología por ver a Dios, y esto fue muy apropiado porque la teología es un estudio de Dios. A la vez, dijimos al principio que nuestro estudio de teología iba a ser práctico, o sea algo que tenga aplicación directa a nuestra vida.

Entonces, es necesario dirigir nuestra atención a nosotros mismos — al hombre y a la mujer —, para poder ver cómo la historia de este Dios que es el Ser supremo del universo se conecta con la historia de nuestra vida. Así, nuestra teología empezará a ser práctica.

#### Con Dios en mente

Al continuar nuestro estudio, tenemos que mantener a Dios en mente. Nuestra tendencia, ahora que hemos pasado un poco de tiempo estudiando a Dios, es otra vez poner a nosotros mismos en el centro de nuestro universo. Nuestra naturaleza es pensar que nosotros mismos somos lo más

importante, vivir para que nuestra propia vida sea grande y olvidar que Dios está al centro de nuestro universo.

## ¿Quiénes somos?

Para entender cómo somos, debemos empezar con dos realidades fundamentales que Dios dice forman el núcleo de quiénes somos: somos hechos a su imagen, y somos totalmente corruptos. Por lo tanto, a pesar de que cada persona es única — diferente de las demás —, tenemos en común estas dos realidades; todos somos iguales en la esencia de lo que realmente somos.

### Hechos a su imagen

La gran conexión entre Dios y el hombre es que Dios hizo al hombre a su imagen;<sup>(1)</sup> o sea, reflejamos cómo es Dios. Por esta razón, sólo después de conocer a Dios, podemos realmente entender a nosotros mismos y a nuestro propósito en el mundo. Por supuesto, simplemente somos hecho en su imagen, no somos Dios — Sólo hay un Dios, y somos su creación —. Llevamos su imagen, pero no somos réplicas de Dios: Él es enorme, nosotros somos pequeños; Él es completamente perfecto, nosotros somos increíblemente defectuosos.

No obstante, por ser hechos en su imagen, tenemos las características de Dios: razonamos, sentimos emociones profundas, somos creativos y tenemos la capacidad de señorear sobre la creación. Solo los seres humanos han recibido estas cualidades, porque sólo nosotros somos hechos en la imagen de Dios.

(1) *Génesis 1:27*



## **Totalmente corruptos**

A pesar de ser hechos en la imagen del Ser Divino — de Dios —, nosotros somos muy malos. Podrías decir que cada quien refleja una imagen de Dios inmensamente corrupta. En el fondo de nuestro ser, somos extremadamente depravados.<sup>(2)</sup> Somos malos. Nuestro problema es nuestra rebeldía contra Dios, y esta rebeldía sale como pecado — es decir, desobediencia de Dios —.<sup>(3)</sup> Pero nuestro problema es mucho más profundo que simples acciones y actitudes malvadas: nuestro problema es nuestro corazón.<sup>(4)</sup> Lo que somos en lo más íntimo de nuestro ser está corrupto y malo.<sup>(5)</sup> Por esta razón, todos nos rebelamos contra Dios.<sup>(6)</sup>

## **Queremos ser Dios**

Nuestra rebeldía contra Dios está basada en que nosotros queremos ser el dios de nuestro mundo; queremos ser el ser soberano de nuestra existencia. Éste fue el primer pecado de Satanás contra Dios;<sup>(7)</sup> fue la fuente de la rebeldía de Adán y Eva;<sup>(8)</sup> y en este sentido, no somos diferentes de ellos tampoco.

Esta es la razón por la que todos queremos mandar, que resistimos a la autoridad y que nos cuesta seguir a otro. Nosotros queremos ser el jefe. Sólo Dios es soberano, pero

(2) *Genesis 8:21*

(3) *Romanos 3:23*

(4) *Jeremías 17:9*

(5) *Isaías 64:6*

(6) *Isaías 53:6*

(7) *Isaías 14:13*

(8) *Génesis 3:4-6*

por nuestro deseo de ser el dios de nuestro mundo, nos portamos cómo si nosotros fuéramos los seres supremos del universo.

Por querer ser Dios, minimizamos al Dios verdadero. Nadie lo ve como realmente es; mas bien lo intentamos hacer a nuestra propia imagen. Cuando tragedias o otras situaciones en la vida nos hacen a la fuerza enfrentar a Dios, muchas veces terminamos diciendo cosas que demuestran que hemos intentado formar a Dios a nuestra imagen, tales como: “Dios no debería hacer equis cosa” o “No puedo creer que Dios fuera así”.

Cuando tratamos mal a otras personas, es porque nos vemos a nosotros mismos como el centro de todo, como si fuéramos Dios. Nos ponemos a nosotros como los jueces que pueden decidir que clase de trato merecen los demás. Aún tratamos mal a Dios. Por querer tomar su lugar en nuestra vida, lo empezamos a tratar como si fuéramos iguales, o aún como si Él estuviera debajo de nosotros: cuando hacemos lo que pide, pensamos que le estamos haciendo un favor; cuando hacemos algo bueno, pensamos que Dios nos debe por lo que hicimos.

## **Dos preguntas**

En esta sección veremos dos preguntas; son preguntas que explican porque la vida es tal cómo es, y que explican porque hacemos muchas de las cosas que hacemos. La primera pregunta es: ¿Qué queremos en la vida?, o sea ¿Qué es algo que todos buscamos con ansias en la vida? Por ver qué queremos, podremos entender mejor porqué hacemos lo que hacemos.

La razón por estudiar a la condición humana no es sólo para entender mejor cómo somos. Más bien, es para que podamos llegar a saber cómo relacionarnos con Dios. Entonces la segunda pregunta es: ¿Por qué nos hizo Dios?, o sea ¿Cuál es el propósito de nuestra existencia?

Empezaremos por ver lo que nosotros queremos en nuestra vida, después veremos lo que Dios desea de nuestra vida y terminaremos por conectar estas dos preguntas. Lo que veremos al final de esta sección es que al cumplir el propósito de Dios para nuestra vida, también alcanzamos lo que nosotros buscamos en la vida.<sup>(9)</sup>

## **Catecismo:**

### ***¿Qué es el hombre?***

- El hombre es el ser que Dios creó a su propia imagen.

### ***¿En qué condición se encuentra cada persona por naturaleza?***

- Totalmente corrupto y rebelde contra Dios.

### ***¿Por qué nos rebelamos contra Dios?***

- Porque queremos ser el dios de nuestra vida.

(9) *Eclesiastés 12:13*



# Capítulo 3

## Nuestra búsqueda

**S**i realmente deseamos entender a nosotros mismos, nada más nos tenemos que preguntar: ¿qué queremos en la vida?; ¿qué buscamos con todo lo que hacemos?; o ¿cuál es nuestro motivo en la vida? Lo que rápidamente descubrimos es que sí hay algo que todos queremos, algo que está en la raíz de cada una de nuestras acciones: queremos estar felices.

### Buscamos satisfacción total

El deseo primordial de todos, en todo momento, es el deseo de estar contentos y felices: queremos estar satisfechos. Todos estamos en una búsqueda de nuestra propia satisfacción. Podrías decir que es una búsqueda de felicidad, pero nuestra necesidad de estar satisfecho es mucho más que sólo sentir felicidad superficial.

Sentir satisfecho es estar feliz y seguro; es sentir aprobado, amado y aceptado; es tener gozo y paz. Vivimos para hallar esta clase de satisfacción.

## **Necesidades básicas**

Nuestro anhelo de hallar satisfacción tiene su raíz en las grandes necesidades fundamentales de nuestro corazón. Cada ser humano tiene algunas necesidades básicas que generan deseos profundos, y que son parte de lo que somos como personas. No podemos escapar de ellas; mas bien, satisfacer estas necesidades es el motivo de nuestras acciones: de todo lo que hacemos y de todo lo que evitamos.

Entonces, ¿cuáles son estas necesidades?

### ***Seguridad***

La primera de estas necesidades es seguridad — sentir que la vida está segura —. A veces se expresa en una búsqueda de poder, control, o influencia; otras veces se ve en acumular posesiones o dinero, con el fin de nunca tener falta.

### ***Amor***

La segunda necesidad es amor. Esta necesidad produce en nosotros el deseo de tener el respeto, admiración y aprobación de otros — como de padres, amistades, o conocidos —; por ella queremos tener amistades, estar en familia y hallar una pareja.

### ***Propósito***

La tercera necesidad básica que todos tenemos es la de tener un propósito en la vida, una razón por existir. Todos

queremos tener un propósito para que nuestra vida valga la pena. Queremos hacer algo importante con nuestros cortos años.

### **Felicidad**

La última necesidad grande es la felicidad. La felicidad es la necesidad humana que encubre las otras tres necesidades. Quizás es la necesidad más profunda que experimentamos. Detrás de cada acción que tomamos está el pensamiento que aquella acción o decisión producirá más felicidad que la acción opuesta, por ejemplo: algunos no cumplen la ley porque piensan que así estarán más felices; otros obedecen la ley al pie de la letra porque piensan que de esta manera estarán más felices. Todo lo que escogemos hacer es para estar feliz.

## **Sólo Dios nos puede satisfacer**

Dios nos puede satisfacer mejor que cualquier otra persona, actividad o cosa.<sup>(1)</sup> El Dios que nos hizo a su imagen es Él que nos dió estas necesidades profundas; por lo mismo, sólo Él puede satisfacer completamente las necesidades de nuestro corazón.<sup>(2)</sup> Dicho de otra forma, sólo Dios nos puede hacer verdaderamente felices.<sup>(3)</sup> Dios nos hizo para hallar nuestra satisfacción en Él.<sup>(4)</sup> Y esto está directamente conectado con lo que Dios desea de nosotros.

(1) *Salmos 17.15, 43:4, 51.11-12*

(2) *Salmos 4:7*

(3) *Gálatas 5.22*

(4) *Salmos 16.11*

## **Amar a Dios**

Lo que Dios desea de nosotros es que lo amemos.<sup>(5)</sup> Por esto, Jesús dijo que amar a Dios es el primero y el más grande de los mandamientos. Dios quiere nuestro amor. Cuando amamos a Dios, Él está en el centro de nuestro corazón. Cuando amamos a Dios con todo nuestro ser, hallamos toda nuestra satisfacción en Él — amamos a lo que nos puede satisfacer, y lo que amamos nos satisface —. Dios nos hizo con la gran necesidad de hallar satisfacción en la vida, pero a la vez, como hemos visto, sólo Él puede satisfacer esta necesidad. Su plan es que lo pongamos en el centro de nuestro corazón, que lo amemos más que a todas las demás cosas y todas las personas y que en Él hallemos nuestra satisfacción más profunda.

## **Buscamos satisfacción afuera de Dios**

A pesar de que Dios podría satisfacernos de verdad, por instinto buscamos nuestra felicidad en todo menos en Dios. Entonces, buscamos nuestra satisfacción — o sea nuestra seguridad, amor, felicidad y propósito en la vida — en personas, actividades y cosas materiales. Normalmente, no pensamos en buscar la felicidad en Dios. Más bien, damos por sentado que estar con Dios significa dejar las cosas que realmente nos hacen felices — es decir, pensamos que por estar con Dios, tendríamos menos satisfacción y gozo en la vida —.

(5) *Mateo 22.36-38*



## Reemplazamos a Dios

Por buscar nuestra felicidad afuera de Dios, efectivamente reemplazamos a Dios en nuestro corazón: en vez de buscar nuestra satisfacción en Dios, la buscamos en personas (familia, amistades, relaciones), actividades (trabajo, estudios, compras, deportes, entretenimiento, diversión) y cosas materiales (dinero, ropa, posesiones, casas, carros, joyas).

## Lo reemplazamos con ídolos

La Biblia usa la palabra ‘idolatría’ para describir el acto de buscar satisfacción, felicidad y seguridad en cualquier lugar en vez de Dios — o sea, el acto de buscar la satisfacción que deberíamos de hallar en Dios, en un ídolo —. Un ídolo es la persona, cosa o actividad en la que buscamos nuestra felicidad, propósito o seguridad. Un idólatra es la persona que busca su satisfacción en un ídolo; y todos somos idólatras.<sup>(6)</sup>

Uno de los temas principales de la Biblia es esta tendencia que todos tenemos de ser idólatras — de buscar satisfacción afuera de Dios en cosas, personas y actividades —. La Biblia está repleta de advertencias contra la idolatría,<sup>(7)</sup> historias de la idolatría de la gente de Dios<sup>(8)</sup> y del castigo de Dios por la idolatría.<sup>(9)</sup>

(6) Romanos 1:21-23, 25

(7) 1 Juan 5:21

(8) 1 Corintios 10:6-7

(9) Ezequiel 5:9

## Todos somos ídólatras

Cada persona que jamás ha vivido es culpable de cometer idolatría. Debido a lo corrupto que somos, nuestra naturaleza siempre buscará su satisfacción en algo fuera de Dios. Desafortunadamente, nos cuesta identificar nuestros propios ídolos: es difícil reconocer de qué dependemos para conseguir nuestra felicidad, seguridad, propósito y amor. Hay varias preguntas que son muy útiles para diagnosticar cuáles son los ídolos actuales de nuestro corazón:<sup>(10)</sup>

- ¿Qué te da gozo?
- ¿En qué buscas seguridad?
- ¿Qué te da propósito?
- ¿Qué te hace sentir aceptado y amado?
- ¿En qué pasas tu tiempo pensando?
- ¿Qué es lo que más temes perder?
- ¿A qué dedicas mucho de tu tiempo y dinero?
- ¿Qué es lo que más anticipas y deseas?
- ¿Qué tienes en tu vida, que si lo perdieras, te haría sentir miserable?
- ¿Qué te hace tratar mal a otros?
- ¿Qué te hace desobedecer a Dios (es decir, pecar)?
- ¿Qué te hace feliz o infeliz?

¿Sabes en qué buscas satisfacción en la vida? ¿Sabes cuáles son tus ídolos?

*(10) Esta lista fue inspirada por una lista parecida de preguntas que Timothy Keller enumeró en un sermón.*

## Lleva a la rebeldía y a la desobediencia

Nuestra búsqueda de satisfacción nos lleva a rebelarnos y a desobedecer a Dios. Cuando nosotros buscamos nuestra satisfacción en algo o en alguien aparte de Dios, vivimos en rebeldía contra Dios. Buscar estar feliz afuera de Dios nos lleva a desobedecer a Dios; es una reacción en cadena inevitable. Cuando dependemos de un ídolo para nuestra felicidad, amor, seguridad y propósito, siempre pecamos en nuestro intento de hallar satisfacción en este ídolo.

### La definición de la rebeldía contra Dios

Como Dios nos dio el deseo de estar contentos y felices, y como sólo Él puede satisfacer este deseo, entonces cuando buscamos nuestra felicidad en Dios, Él ocupa el centro de nuestro corazón y todas nuestras necesidades están cumplidas. Sin embargo, nuestra tendencia es reemplazar a Dios por buscar satisfacción fuera de Él. Reemplazar a Dios en nuestro corazón — o en otras palabras, la idolatría — es la definición bíblica de rebelar contra Dios. En su Palabra, Dios nos explica que este acto de reemplazarlo es una gran ofensa y es la raíz de todo pecado.<sup>(11)</sup> Dios dice que la rebeldía en sí es algo más grande que los pecados individuales que cometemos: es buscar nuestra satisfacción en otro lugar que no sea en Dios. Todos nos hemos rebelado contra Dios por quitarlo del centro de nuestra vida y perseguir ídolos.

(11) *Jeremías 2:11-13*

## La raíz de todo pecado

De esta manera, nuestros ídolos son la fuente de todo pecado. Nuestro problema es que pensamos que el pecado es solamente hacer, decir, o pensar algo que Dios prohíbe, pero en realidad, el pecado tiene su raíz en remover a Dios del centro de nuestra vida y reemplazándolo con otra cosa. Quitar a Dios del centro de nuestro corazón nos lleva a cometer los actos específicos que son los pecados que reconocemos. Por ejemplo, por buscar felicidad y paz en un vicio en vez de en Dios, el alcohólico comete el pecado específico de emborracharse. Podrías decir que el pecado es sólo emborracharse, pero el pecado abajo del pecado — o sea la raíz del pecado — es no buscar su satisfacción en Dios. Y podríamos sustituir cualquier pecado por la ebriedad en este ejemplo, porque la fuente de todo pecado es la idolatría — el buscar nuestra satisfacción afuera de Dios —.

## Nunca hallamos la satisfacción

La gran ironía — o quizás la tragedia — de nuestra vida es que nunca hallamos lo que más deseamos. Nunca hallamos satisfacción total y verdadera. Vivimos la vida en una búsqueda de felicidad y propósito y amor y seguridad, pero nunca estamos totalmente felices ni cumplidos ni amados ni seguros. Aún cuando conseguimos las cosas y vivimos las experiencias que pensamos que nos harán felices, siempre nos quedamos sintiendo que hay algo más; nunca estamos totalmente contentos. Todas las fuentes donde buscamos satisfacción no nos pueden satisfacer del todo; nunca estamos completamente satisfechos.<sup>(12)</sup>

(12) *Jonás 2:8*

## **Idolos no pueden satisfacer**

Si las experiencias de la vida nos enseñan algo, es que nada en esta vida nos puede satisfacer completamente. La explicación que Dios da es que nuestros ídolos jamás nos satisfacerán, porque no son capaces de satisfacernos.<sup>(13)</sup> Ninguna cosa en esta vida nos puede dar felicidad total: la familia es buena, pero no nos puede llenarnos completamente; el trabajo es necesario, pero no nos puede dar una identidad y propósito eterno; el dinero y las cosas son agradables, pero no podemos tener suficiente; las buenas experiencias son muy placenteras, pero no nos quitan el deseo de tener y de hacer más. La realidad es que nada en este mundo nos puede satisfacer. Esto fue lo que Salomón, el hombre más sabio y más rico del mundo, llegó a entender al final de su vida.<sup>(14)</sup>

## **Idolos destruyen**

Los ídolos no sólo prometen satisfacción que no pueden dar, también activamente destruyen nuestra vida. Satanás constantemente busca destruirnos,<sup>(15)</sup> y él usa los ídolos para hacerlo. Nuestros ídolos nos destruyen a nosotros mismos: nos vuelven inbalanceados, adictos, obsesados; destruyen a nuestras finanzas y metas y amistades y familias. Nos roban el propósito de Dios para nuestra vida por hacernos invertir la vida en algo que no vale la pena. Nos llevan a arruinar cosas buenas, porque arruinamos todo lo que convertimos en un ídolo.

(13) *Salmos 135:15-18*

(14) *Eclesiastés 1:2*

(15) *Juan 10:10*

Últimamente, nuestros ídolos nos destruyen porque nos llevan a rebelarnos contra Dios de dos formas distintas.<sup>(16)</sup> Una es por desobedecer a Dios por obedecer a nuestros ídolos. Obedecemos a aquello que amamos; y por amar a nuestros ídolos, les obedecemos; y por obedecerles, terminamos desobedeciendo a Dios. La otra forma que nuestros ídolos nos llevan a la rebeldía contra Dios es cuando intentamos a usar a Dios para conseguir a nuestros ídolos. Como Dios es todopoderoso, sabemos que Él nos podría dar lo que fuera que quisiéramos; y como lo que más queremos es lo que más amamos (nuestros ídolos), entonces tratamos de manipular a Dios para que nos dé nuestros ídolos.

Nuestros ídolos son la raíz de todos nuestros problemas porque todo lo que ponemos en el centro de nuestro corazón nos hace desobedecer a Dios, y nos engaña, nos defrauda, nos arruina, nos destruye e irónicamente lo terminamos destruyendo también.

## **Merecemos la muerte por rechazar a Dios**

Por buscar la felicidad afuera de Dios, cometemos el pecado más profundo: reemplazamos a Dios en el centro de nuestro corazón con las cosas que Él creó. Por tratar de buscar nuestra satisfacción a través de la creación y no en el Creador, ofendemos gravemente a Dios.<sup>(17)</sup> <sup>(18)</sup> Y terminamos bajo la terrible ira y juicio de Dios como el único castigo justo por nuestra rebeldía; en vez de estar felices y satisfechos, somos juzgados y condenados por Dios.<sup>(19)</sup>

(16) *Salmos 106:36*

(17) *Isaías 42:8*

(18) *Éxodo 20:4-5*

(19) *Romanos 2:5*

## **Preguntas de aplicación:**

¿Cuáles son tus ídolos — en dónde buscas felicidad, propósito, amor y seguridad —?

¿En qué área de tu vida buscas satisfacer las necesidades de tu alma, fuera de Dios?

¿Qué tendrías que cambiar para poner a Dios en el centro de tu corazón?

¿Cómo podrías buscar estas necesidades en Dios? (Haciendo esto, quitarás los ídolos de tu corazón.)

## **Catecismo:**

### ***¿Qué es lo que más queremos en la vida?***

- Lo que más queremos es satisfacción: felicidad, propósito, amor y seguridad.

### ***¿Quién nos puede satisfacer totalmente?***

- Sólo Dios nos puede satisfacer totalmente.

### ***¿Qué es un ídolo?***

- Es cualquier cosa, persona, o actividad que ponemos en el lugar de Dios, por depender de él por nuestro gozo, satisfacción, seguridad y aprobación.

### ***¿Qué es la idolatría?***

- Es buscar nuestra felicidad o satisfacción en algo creado, en vez de en el Creador, y así reemplazar a Dios en nuestro corazón.

***¿Cuál es la fuente de nuestro pecado?***

- Es buscar nuestra felicidad en un ídolo en vez de en Dios.



# Capítulo 4

## Nuestra razón de existir

**N**osotros queremos estar felices; vivimos nuestra vida en busca de la satisfacción. Nuestro deseo de estar feliz está a la raíz de todo lo que hacemos. Esta forma de ver la vida resulta por pensar en nosotros mismos; es egocéntrica.

Como vimos al principio de este libro, todo no gira alrededor de nosotros; más bien, todo gira alrededor de Dios. Dios, el Ser supremo del universo, está el centro de todo. Entonces, si queremos llegar a entendernos a nosotros mismos, preguntar ¿qué queremos en la vida?, es empezar con la pregunta equivocada. Claro que nos ayuda a entender por qué hacemos lo que hacemos, pero no explica nuestro propósito verdadero, o mejor dicho, el propósito que nuestro Creador tiene para nosotros.

Entonces, para llegar a conocer a nosotros mismos de verdad, tenemos que hacer otra clase de pregunta: Tenemos que preguntarnos ¿por qué nos hizo Dios? o ¿cuál es el propósito de nuestra existencia?

## Creados para dar gloria

Hay algo en el centro de nuestra naturaleza que nos impulsa a glorificar algo — lo que sea —. Este instinto es una parte integral de lo que somos. El deseo de dar gloria a algo impulsa a todas nuestras acciones.

### Dar gloria significa

Si tienes dudas sobre si esta idea es cierta o no — que todos somos hechos para dar gloria a algo —, entonces me imaginaría que tu duda viene por la palabra “gloria”. No es una palabra que normalmente usamos en nuestras conversaciones diarias, entonces cuando digo que vivimos para dar gloria a algo, la primera reacción lógicamente podría ser “No sé tú, pero ¡yo no vivo para glorificar a nada!”

¿Qué significa “dar gloria” a algo? Dar gloria es hacer que algo o alguien sea visto — por uno mismo y los alrededor — como grande, importante, impresionante, bello e increíble. Dar gloria es cantar las alabanzas de algo; es no poder dejar de hablar de lo increíble o importante que es. Dar gloria es siempre pasar pensando y soñando con algo; es estar enfocado o hasta obsesionado con esto. Dar gloria es dar tiempo y energía a algo; es sacrificar otras cosas para poder hacer más de aquello. Es sentir emociones profundas y pasión por algo: Si otros sienten indiferentes cuando piensan en este algo, dar gloria es sentir lo opuesto; es cuando este algo le hace sentir vivo a uno. Dar gloria es insistir en compartir algo con otros, desear que otros lo compartan con uno y que experimenten la emoción y pasión que uno siente. La verdad es que cada persona vive para hacer que algo se vea

grande, importante, impresionante y bello. Todos vivimos para dar gloria a algo.

## **Todos damos gloria a algo**

Todos damos gloria a una gran variedad de cosas en la vida. Aunque el objeto de nuestra gloria sea diferente, todos damos gloria a algo. A veces glorificamos a nosotros mismos: nos damos gloria y adoramos a nuestra propia inteligencia, habilidades, o cuerpo. A veces damos gloria a cosas materiales como casas, carros, comida, o dinero. En otros casos, glorificamos a las experiencias de la vida, tales como estar ebrio, estar en fiestas, estar con amigos, jugar un deporte, o tomar un viaje. Otras veces, damos gloria a otras personas, como celebridades, jugadores de deportes, los papás, amigos o parejas románticas. Al final de cuentas, el punto no es tanto a dónde damos nuestra adoración, como el hecho que estamos constantemente adorando algo.

## **De buscar satisfacción a dar gloria**

Nuestra búsqueda de hallar satisfacción en la vida está relacionada con nuestra adoración, porque buscar satisfacción (gozo, paz, amor, seguridad y propósito) en algo o alguien, nos lleva a glorificar a esta persona o cosa. Adoramos aquella cosa, persona, o experiencia en la cual ponemos nuestra esperanza de estar feliz y contento. Hacemos ídolos de las cosas en las cuales buscamos satisfacción, por la razón que glorificamos a aquello que creemos que nos hace feliz o que nos puede hacer feliz; lo hacemos ver grande, bello e importante: lo ponemos en el centro de nuestro corazón.

## **Dios nos hizo para glorificarle**

Somos creados para dar gloria; es más, el propósito de Dios es que demos gloria a Él. No nos hizo para que diéramos gloria a lo que sea; nos hizo específicamente para que diéramos gloria a Él.<sup>(1)</sup> Como hemos visto, cuando damos gloria a cualquier cosa que no es Dios, cometemos idolatría. El propósito de Dios en toda su creación — y esto incluye nuestra vida — es recibir gloria.<sup>(2) (3)</sup>

## **¿Qué significa glorificar a Dios?**

Por instinto, glorificamos a un excelente jugador, un nuevo carro, un noviazgo, o cualquier otra cosa que valoramos en la vida. Sin pensar, podemos cantar las alabanzas de las cosas que capturan nuestra atención. Levantamos a y nos arrodillamos delante de lo que nos hace feliz. No obstante, hablar de glorificar a Dios más que todo trae a la mente ir a la iglesia y cantar cantos de adoración. Realmente no sabemos qué significa ni cómo glorificar a Dios de verdad en toda nuestra vida. Si nuestro propósito — la razón que nos hizo — es darle gloria, entonces es importantísimo poder contestar esta pregunta: “¿qué significa glorificar a Dios?”.

En una palabra, glorificar a Dios es darle a conocer a los demás.

(1) *Isaías 43:6-7*

(2) *Salmos 19:1-4*

(3) *Romanos 11.36*

### ***Glorificarlo es hacerlo visible***

Por ser un espíritu,<sup>(4)</sup> muchas veces Dios no se siente tan real a nosotros: Pensamos en Él como si fuera una idea o un concepto. Por lo tanto, glorificar a Dios es hacerlo visible; es hacer que otros lo puedan ver; es hacerlo más real a los demás (y a nosotros mismos también). Jesús dijo que cuando sus seguidores hacen buenas obras, llaman la atención a su Padre, y así Él es glorificado.<sup>(5)</sup> Por lo tanto, damos gloria a Dios cuando por nuestra vida lo hacemos más real a otros.

### ***Glorificarlo es reflejar cómo es***

La manera en que glorificamos a Dios está relacionada íntimamente con el hecho de que somos hechos en la imagen de Dios. Dios nos hizo en su imagen,<sup>(6)</sup> y la imagen de algo siempre debe reflejar el original. Entonces, nosotros damos gloria a Dios cuando reflejamos cómo Él es a los demás; cuando reflejamos su bondad, su justicia, su misericordia, su creatividad y su amor. No somos Dios, pero por ser hechos a su imagen, Dios manda a sus hijos a que sean como Él.<sup>(7)</sup> Nuestro propósito y función en el universo es reflejar la imagen de Dios por imitarlo en todo lo que somos y todo lo que hacemos.

### ***Glorificarlo es demostrar su grandeza***

Todos tenemos la tendencia de minimizar a Dios: no tomamos a Él ni a lo que dice tan en cuenta. Cada quien quiere ser el rey soberano de su propia vida, entonces recibimos su

(4) *Juan 4:24*

(5) *Mateo 5:16*

(6) *Génesis 1:27*

(7) *Efesios 5:1*

Palabra como si fuera una colección de buenas sugerencias, en vez de ser la mera Palabra de Dios. En realidad, Dios es inmenso,<sup>(8)</sup> es omnipotente y es el Rey supremo del universo. Sólo su opinión cuenta, y su Palabra es Ley.

Glorificamos a Dios cuando hacemos que otros lo vean por lo grande, poderoso e importante que es. Es por esta razón que otra palabra que usamos para decir ‘glorificar’ a Dios es ‘magnificarlo’. No lo magnificamos en el sentido de hacerle parecer más grande de lo que es, como usar microscopios para magnificar objetos pequeños — esto sería imposible porque Dios no es pequeño; ¡es tan grande que nunca podríamos hacerle parecer más grande de lo que es! —. Más bien, lo magnificamos por hacer visible lo grande que de verdad es, como se usan telescopios para magnificar objetos enormes que al ojo desnudo parecen muy pequeños.<sup>(9)</sup>

Magnificamos a Dios (hacemos que otros vean lo grande que es) cuando le obedecemos, cuando lo reverenciamos, cuando lo amamos, le escuchamos y le hacemos caso. Cuando nosotros tratamos a Dios como el gran Rey Supremo que es, hacemos más visible lo grande y poderoso que es a los demás.

## Cómo vivir para su gloria

¿Cómo vivimos para que darle gloria a Dios sea la meta principal de nuestra vida? Hasta el momento, hemos visto por qué debemos dar gloria a Dios y qué significa dar gloria a Dios. Ahora, es tiempo de contestar en términos prácticos: ¿Cómo podemos dar gloria a Dios en nuestra vida diaria?

(8) *Colosenses 1:17*

(9) *Agradezco a John Piper por este ejemplo del microscopio y el telescopio*

## En todo lo que somos y hacemos

La idea más sorprendente que hallamos en la Biblia es que Dios dice que debemos glorificarlo en todo.<sup>(10)</sup> En este verso, el apóstol Pablo da como ejemplo dos de las actividades más cotidianas que hacemos: comer y beber. Quiere decir que hay una forma de hacer todo lo que hacemos en la vida — hasta lo más cotidiano — , para que Dios reciba gloria a través de lo que hacemos. También es posible hacer cada actividad de la vida de una manera que quita gloria de Dios. Por un lado, en cada una de nuestras actividades podemos ayudar a que otros vean a Dios como lo grande, poderoso, bueno, justo e importante que es; por el otro lado, en las mismas acciones podemos minimizar a Dios y quitarle gloria.

Si vamos a vivir nuestra vida para la gloria de Dios, entonces nuestra tarea es aprender a hacer todo de una manera que Dios reciba gloria: Es decir, debemos comer para la gloria de Dios, jugar fútbol para la gloria de Dios, limpiar la casa para la gloria de Dios, salir a pasear para la gloria de Dios, pasar tiempo con los amigos para la gloria de Dios, estar con la familia para la gloria de Dios, hacer compras para la gloria de Dios e ir al trabajo para la gloria de Dios. Debemos aprender a hacer cada actividad de nuestra vida diaria de una forma que Dios reciba la máxima gloria posible.

Podemos y debemos dar gloria a Dios en todo; por esta razón nos hizo y es nuestro propósito. Entonces, nuestra pregunta debería ser: ¿Cómo hacemos todo para que Dios reciba mucha gloria? La respuesta tiene cuatro partes:

(10) 1 Corintios 10:31

## 1: Por la actitud que tenemos

Lo primero que convierte nuestras actividades cotidianas en fuentes de gloria para Dios es la actitud con que las hacemos. Cuando trabajamos felizmente y con ganas, damos gloria a Dios; en cambio trabajar desganadamente, con pereza, sólo haciendo lo mínimo, quita gloria de Dios.<sup>(11)</sup> Cuando disfrutamos de las buenas cosas que hemos recibido, damos gloria a Dios; no disfrutar quita gloria de Dios.<sup>(12)</sup> Cuando estamos contentos con lo que tenemos, damos gloria a Dios; quejar y siempre pasar pensando en lo que no tenemos quita gloria de Dios.<sup>(13)</sup> Cuando estamos alegres, damos gloria a Dios; pasar por la vida — o aún el día — con una actitud deprimida y negativa quita gloria de Dios.<sup>(14)</sup>

Por medio de nuestra actitud, o damos gloria a Dios o quitamos gloria de Dios; nuestra actitud puede transformar actos cotidianos en actos que dan gran gloria a Dios.

## 2: Por amarlo más

Para dar gloria a Dios y a la vez disfrutar de la vida,<sup>(15)</sup> tenemos que amar a Dios y no a todas las cosas que nos ha dado en esta vida.<sup>(16)</sup> Es disfrutar del trabajo sin amarlo; amar a la familia sin ponerla en el centro del corazón; gozar de buenas experiencias, como educación, fiestas, viajes y

(11) *Colosenses 3:23*

(12) *1 Timoteo 6:17b*

(13) *Hebreos 13:5-6*

(14) *Salmos 100:2, Filipenses 4:4*

(15) *1 Timoteo 6:17*

(16) *Mateo 22:36-38*



comidas, sin amarlos; apreciar posesiones materiales sin valorarlos más que valoramos a Dios.

Una prueba práctica para ver el nivel de amor que tenemos para algo es por ver cuánto lo valoramos. Esto se ve en:

- cuánto tiempo le damos
- cuántos pensamientos le dedicamos
- qué tan feliz o miserable nos hace
- cuánto de nuestro dinero gastamos en él

Cuando amamos más a Dios que todo lo demás, este amor se ve en cómo gastamos nuestro tiempo, energía, dinero y pasión; se ve por buscar nuestra felicidad en Dios; se ve por pasar mucho tiempo con Dios — orando y leyendo la Biblia —.

Cuando empezamos a amar a algo más que a Dios, le quitamos gloria de Dios: hacemos que Él parezca ser menos importante y menos grande de lo que realmente es.<sup>(17)</sup> Todo lo demás en la vida tiene que tomar el segundo lugar en nuestro corazón a Dios, o si no, quitamos gloria de Dios. Damos gloria a Dios cuando disfrutamos de la vida sin adorarla; sin poner a nada más que a Dios en el centro de nuestra vida.

### **3: Por no pecar**

Una manera en que glorificamos a Dios en todo es por obedecer sus instrucciones. Damos gloria a Dios cuando no le desobedecemos. Desobediencia puede convertir aún actos cotidianos en actos que quitan mucha gloria de Dios. Cuando desobedecemos a Dios, estamos asignando poco

(17) *1 Juan 2:15*

valor a lo que Él dice, y por consiguiente, estamos diciendo que Él no es importante. Nuestra actitud es que lo que nosotros creemos y queremos es más importante que lo que Dios dice y quiere, y que nosotros somos más importantes que Dios.

En cambio, cuando obedecemos a Dios en todo, convertimos cada acción en una alabanza de Dios, porque lo estamos haciendo cómo Él pide, lo cual refleja nuestra opinión de Dios — que Él es el Rey soberano del universo quien reina sobre todo —. Dar gloria a Dios en todo por obedecerle es disfrutar de comer sin ser glotón; es tomar sin emborracharse; es disfrutar el sexo, pero sólo en el matrimonio; es jugar deportes sin airarse ni hacer trampa; es conversar con amigos sin contar chismes; es hacer negocios sin ser deshonesto — es hacer todo sin pecar —. Cuando obedecemos a Dios en todo, le damos mucha gloria porque demostramos lo importante que Él es para nosotros.

#### **4: Por hacer crecer el Reino**

Finalmente, podemos dar gloria a Dios por enfocarnos en hacer crecer su Reino en todo lo que hacemos. Jesús mandó a sus seguidores a dedicar su vida a ayudar a otros a conocerle.<sup>(18)</sup> También dijo que cuando hacemos esto, Dios recibe mucha gloria.<sup>(19)</sup> Entonces, cuando vivimos siempre con el propósito de ayudar a otros a conocer a Cristo, Dios recibe gloria en todo lo que hacemos.

¿Cómo ayudamos a otros a conocer a Jesús en todo lo que hacemos? Por vivir con la actitud que siempre somos

(18) *Mateo 28:19-20*

(19) *Juan 15:8*

misioneros de Jesús.<sup>(20)</sup> Cuando hacemos compras en las tiendas, somos misioneros de Jesús en estas tiendas; cuando trabajamos, somos representantes de Jesús en nuestro trabajo; cuando estamos con nuestra familia, somos la presencia de Jesús en la vida de ellos; cuando jugamos un deporte, somos embajadores de Jesús a este equipo y en este ambiente. En todo lugar, podemos representar a Jesús y podemos intentar guiar a las personas que viven a nuestro alrededor a Él.

Cuando pensamos así, siempre oramos por la gente alrededor de nosotros, hacemos amistad con ellos, les ayudamos en su vida,<sup>(21)</sup> buscamos y tomamos las oportunidades para hablar de Jesús y les ayudamos a tomar su próximo paso hacia Él. Cuando vivimos de esta manera, nuestro Padre recibe mucha gloria, porque en todo estamos ayudando a otros a conocerle mejor.

## Hallamos lo que más queremos: satisfacción total

En el capítulo anterior, vimos la necesidad y el deseo de cada persona de estar feliz; también vimos que buscamos nuestra felicidad en cosas, personas y lugares que al final de todo, no nos pueden satisfacer completamente.<sup>(22)</sup> Pero en contraste, Dios puede satisfacernos totalmente. Disfrutamos de una vida de satisfacción total y felicidad completa cuando vivimos con el propósito que Dios tiene para nosotros — lo cual es glorificarlo —.<sup>(23)</sup>

(20) *2 Corintios 5:20*

(21) *Mateo 5:16*

(22) *Salmos 16:4*

(23) *Salmos 16:8-9*

Entonces de esta manera, con Dios en el centro de nuestro corazón, hallamos satisfacción verdadera. Vivimos para darle gloria, y Él nos hace totalmente felices — felices en Él — .<sup>(24)</sup>

### **Preguntas de aplicación:**

¿Has tomado la decisión de glorificar a Dios con tu vida?

Decidir vivir la vida para la gloria de Dios es lo que Él pide de cada persona, porque para esto nos hizo.<sup>(25)</sup>

Durante la próxima semana, en todo lo que haces, piensa en esta pregunta: ¿estoy logrando que otros vean a Dios como grande o pequeño ahorita?

### **Catecismo:**

#### ***¿Cuál es el propósito de cada persona?***

- Dar gloria a Dios

#### ***¿Cómo glorificamos a Dios?***

- Lo glorificamos cuando lo ponemos en el centro de nuestro corazón

*(24) Salmos 16:11*

*(25) Isaías 26.8*

## Parte 3

# Salvación

¿Qué es la salvación? Por instinto, pensamos que salvación es no ir al infierno, es recibir perdón o es empezar de nuevo. La salvación incluye todo esto, y muchísimo más; es mucho más grande que sólo ser perdonados.

Hasta ahora hemos visto a Dios — el Ser supremo y Rey soberano del universo —, y hemos visto a nosotros, los seres humanos — quienes son hechos en la imagen de Dios y quienes rebelan contra Dios —. Ahora veremos cómo puede haber paz entre el Creador y su creación rebelde; esta paz viene por medio de la salvación. Entonces, mientras esta introducción da un resumen breve del concepto de la salvación, los dos siguientes capítulos describen cómo funciona la salvación.

### **La solución a nuestro problema**

Hemos visto al problema: no amamos a Dios, amamos a todo menos a Dios; no damos gloria a Dios, damos gloria

a lo que amamos; no vivimos por la gloria de Dios, sino por nuestra propia satisfacción. Vivir así nos hace rebelar contra nuestro Creador, e irónicamente, no nos satisface. En otras palabras, nuestro problema es que estamos separados de Dios porque no lo amamos ni le damos gloria.<sup>(1)</sup> Pero va más allá de simplemente no amar a Dios; más bien, nuestro problema verdadero es que, por nuestra naturaleza, no podemos amarlo. Hallar nuestra felicidad en Dios y vivir para su gloria va en contra de nuestra naturaleza caída.<sup>(2)</sup>

Más que sólo recibir perdón y no ir al infierno, la salvación es la solución de Dios a nuestro problema. Ante la ausencia de la salvación, estamos destinados a vivir en rebeldía — infelices y no satisfechos, y adorando lo que ni llena ni satisface —.<sup>(3)</sup> Tal clase de vida nos separa de Dios, nos hace hijos de su ira y nos destina a estar lejos de Dios en la tormenta por toda la eternidad.<sup>(4)</sup>

La salvación es la solución a este problema; es como Dios nos cambia para que podamos amarlo, glorificarlo y estar felices y satisfechos de verdad.

## **Transformación total**

En su raíz, la salvación no es nada más que una transformación completa de la persona. Jesús dijo que es nacer de nuevo.<sup>(5)</sup> Cuando Dios salva a alguien, lo hace completamente

(1) Romanos 3:23

(2) Romanos 1:21-25, 28, 32

(3) Efesios 2:1-3

(4) Romanos 2:5

(5) Juan 3:3, 5-6

## Salvación

nuevo.<sup>(6)</sup> Ser salvo es recibir un corazón nuevo de Dios.<sup>(7)</sup> Y de este corazón nuevo, fluye una nueva forma de ser y actuar:

- En vez de amar a todo menos Dios, empezamos a amar a Dios sobre todas las cosas.<sup>(8)</sup>
- En vez de desear desobedecer a Dios, empezamos a desear obedecerlo.<sup>(9)</sup>
- En vez de vivir en rebeldía a Dios, empezamos a aceptar su señorío voluntariamente y alegremente.<sup>(10)</sup>
- En vez de ser hijos de ira, somos adoptados como hijos de Dios.<sup>(11)</sup>
- En vez de ser esclavos del pecado, nos hace libres y renovados.<sup>(12)</sup>

Como puedes ver, la Biblia describe la salvación como una transformación de nuestro corazón. Cuando Dios salva a alguien, lo cambia para que se someta a Él, lo ame, lo atesore y busque su satisfacción en Él.

Por ser transformados así, podemos hallar lo que más necesitamos y deseamos en la vida. Podemos estar en una relación con Dios, porque lo hemos puesto en el centro de nuestro corazón. Podemos obedecer a Dios, porque

(6) *Juan 3:5-6*

(7) *Ezequiel 36:26*

(8) *Romanos 5:5*

(9) *Ezequiel 36:27-28*

(10) *Efesios 1:5-6*

(11) *Jeremías 21:33*

(12) *Ezequiel 36:25*

lo valoramos más que a nuestros ídolos. Podemos estar totalmente satisfechos, porque hemos entrado en una relación de Padre e hijo con el Dios que de verdad nos puede satisfacer.

## **Catecismo:**

### ***¿Cuál es el problema más grande de la humanidad?***

- Es que no podemos agradar a Dios; no podemos amar a Dios; no podemos dar gloria a Dios.

### ***¿Qué es la salvación que Dios da?***

- La salvación es nacer de nuevo; es ser transformado por recibir el deseo y la habilidad de amar a Dios, de valorar a Dios sobre todas las cosas y de glorificar a Dios en toda la vida.



# Capítulo 5

## Dios salva

**L**a salvación es la transformación completa del corazón de una persona — de alguien que ama a todo menos a Dios a alguien que ama, sigue y obedece a Dios —. Pero ¿cómo funciona la salvación? ¿Cómo ocurre esta transformación?

### **“Nuestra” salvación**

Pensamos, equivocadamente, que la salvación tiene que ver principalmente con nosotros: que ser salvo es nuestra decisión, que recibir la salvación depende de nosotros, que la salvación es nuestro acuerdo con Dios y que su meta más grande en la salvación es asegurar nuestro destino eterno. Mucho de esto es cierto, pero nuestro error es ver la salvación de un punto de vista humano, en vez de intentar a entenderla primero del punto de vista de Dios.

### ***Tenemos que ganarla***

Por empezar con el punto de vista de que la salvación principalmente tiene que ver con nosotros, damos por sentado que nosotros tenemos que trabajar para estar más cerca de Dios y para merecer ser salvos. Si la salvación tiene que ver con nosotros, entonces tendría sentido que tenemos que ganarla. Por lo tanto, tratamos de mejorar nuestra vida, dejar vicios y “grandes” pecados, ir a la iglesia, tratar mejor a otros y ser buenas personas. Terminamos relacionando la salvación con qué tan bien nos portamos, como si fuera algo que podríamos ganar.

### ***No funciona***

Intentar ganar nuestra salvación jamás funciona. Para empezar, no podemos hacer suficientes obras para salvarnos.<sup>(1)</sup> Sabemos que aún cuando nos portamos muy bien, no somos perfectos. Además, trabajar para tratar de merecer nuestra salvación nos convierte en hipócritas religiosas y legalistas; y terminamos más lejos de Dios en vez de estar más cerca.<sup>(2)</sup>

### **Dios salva**

En realidad, la salvación tiene que ver principalmente con Dios. La salvación empieza con su deseo de salvarnos: es su obra en nosotros y lo hace por sus propias razones. Dios es completamente soberano en la salvación,<sup>(3)</sup> — igual que en toda la creación —.<sup>(4)</sup> Claro que la salvación tiene que ver

(1) *Lucas 18.20-22*

(2) *Mateo 15.8-9*

(3) *Romanos 9:18*

(4) *Salmos 115:3*

con nosotros, pero tiene que ver aún más con Dios que con nosotros. La salvación empieza y termina con Dios.<sup>(5)</sup>

## **Dios decide salvar**

La salvación empieza con Dios porque Dios decide a quién va a salvar, y cuando Dios nos salva, es por su deseo, no el nuestro.

## **No puede depender de nosotros**

Nosotros damos por sentado que la salvación empieza con nosotros; decimos que “nos acercamos a Dios”, que “buscamos a Dios” y que “decidimos por Dios”. Y como veremos en el próximo capítulo, si seremos salvos, tenemos que hacer todas estas cosas: tenemos que buscar, decidir y aceptar. No obstante, la salvación no empieza cuando empezamos a interesarnos en Dios.

El problema es que si la salvación dependiera de nosotros y tuviera que ver con nuestra búsqueda de Dios, ¡nadie jamás podría ser salvo!<sup>(6)</sup> Nosotros somos rebeldes; no buscamos a Dios. En nuestro estado natural, no queremos seguirle; huimos de Él e intentamos ser nuestro propio dios. No podemos escoger a Dios porque somos muy malos; si fuera nuestra decisión escoger, siempre escogeríamos a nuestros ídolos.

Si nuestra salvación dependiera de nosotros, no habría esperanza. La única manera de que podemos ser salvos es

(5) *Jonás 2:9*

(6) *Romanos 3:11*

si Dios decide salvarnos.<sup>(7)</sup> Entonces, cuando Dios salva a alguien, es porque Él decide salvarlo.<sup>(8)</sup>

## Lo determinó de antemano

La Biblia dice que Dios no toma esta decisión de salvar a una persona en el momento cuando la salva. Más bien, es una decisión que tomó de antemano.<sup>(9)</sup> Cuando Dios salva a alguien, es porque Él decidió desde antes de crear el mundo que lo iba a salvar.<sup>(10)</sup> Entonces, Dios decide quiénes serán salvos y los escogió desde antes del principio.<sup>(11)</sup>

## La salvación es la obra de Dios

La salvación empieza con Dios porque Él decide a quiénes va a salvar, y termina con Dios porque Él hace la obra real de salvar. Dios salva. Dios hace el trabajo de convertir al corazón corrupto, de transformar a la persona rebelde en una nueva persona.

## Hizo la obra en Jesús

El significado de la vida de Jesús, de la cruz y de su resurrección de la muerte, es que por medio de ellos Dios obra en la salvación.<sup>(12)</sup> Es por medio de Cristo que nosotros podemos entrar en una relación con Dios y tener paz con

(7) Romanos 8:29

(8) Juan 6:65

(9) Efesios 1:3-5

(10) 2 Timoteo 1:9

(11) Apocalipsis 13:8

(12) 1 Corintios 15:1-4

Él.<sup>(13)</sup> El resultado del error de pensar que la salvación depende de nosotros, es dependernos en algo o alguien fuera de Jesús para lograr nuestra salvación.<sup>(14)</sup> Dios no nos salva porque llegamos a ser mejores personas, sino que nos salva en Cristo.

### ***Pagó el precio***

La rebeldía contra Dios tiene un sólo castigo: la muerte.<sup>(15)</sup> En tiempos pasados, Dios aceptaba la muerte de animales — sacrificios — como pago por el precio del castigo de la rebeldía.<sup>(16)</sup> En otras palabras, cuando una persona se había rebelado contra Dios — es decir, había pecado —, Dios aceptaba la muerte de un animal en lugar de la muerte del pecador.<sup>(17)</sup>

Pero, cuando vino Cristo, Él vivió una vida perfecta, porque nunca se rebeló contra Dios. Con su muerte en la cruz, llegó a ser el sacrificio perfecto; el Hijo de Dios murió inocentemente.<sup>(18)</sup> Entonces, con su muerte, pagó el precio del castigo que todos merecemos.<sup>(19)</sup> Dios salva a través de Cristo, porque Jesús absorbió la ira de Dios en el lugar de todos los que entran en una relación con Él.

(13) Romanos 5:1, 8-11

(14) Juan 14:6

(15) Romanos 6:23a

(16) Hebreos 9:22

(17) Hebreos 9:13

(18) Hebreos 9:14

(19) Hebreos 9:26b

### ***Nos da su justicia***

Parte de la obra que Dios hace en la salvación es pagar el precio de nuestra rebeldía por la muerte de su Hijo, Jesús. Por este perdón, escapamos de la ira del Padre, porque Jesús la absorbió en nuestro lugar; somos salvos y perdonados. Pero el perdón nada más nos deja salvos e imperfectos — imperfectos porque traemos la mancha y contaminación de todos nuestros pecados pasados, y también porque en el futuro habrán momentos en que desobedeceremos a Dios —. Por lo tanto, la otra parte de la obra salvadora de Dios es darnos la justicia — o la perfección — de Cristo.<sup>(20)</sup> Él vivió una vida perfecta; y cada persona que Dios salva recibe el beneficio de esta vida. Ser salvo significa estar “en Cristo”<sup>(21)</sup>, y cuando Dios nos mira, no ve lo malvado y rebelde que somos, sino que ve lo perfecto que es Jesús. Es como si el Cristiano hubiera vivido la vida perfecta que Jesús vivió. Jesús cubre a sus seguidores con su vida perfecta, para que ante los ojos de su Padre también se vean perfectos.<sup>(22)</sup>

### ***Conquistó a Satanás, al pecado y a la muerte***

La obra que Jesús hizo en la cruz fue aún más grande que lograr nuestra salvación individual: derrotó las fuerzas espirituales que desde la rebeldía de Adán y Eva habían esclavizado y dominado a los humanos y a todo el mundo.<sup>(23)</sup> ¿Cuáles son estas fuerzas? Son Satanás, los demonios, el pecado y la muerte. Satanás es el señor de las fuerzas malignas; los demonios trabajan para mantener a

(20) 2 Corintios 5:21

(21) 2 Corintios 5:17

(22) Cólosenses 1:21-22

(23) Cólosenses 2:13-15

las personas lejos de Dios; el pecado mantiene esclavizado a los seres humanos; y la muerte era el destino final de todos. No obstante, en la cruz, Jesús destruyó el poder que estas fuerzas malignas tenían sobre cada persona. Hoy en día, estas fuerzas todavía obran y destruyen, pero su poder ha sido destrozado.<sup>(24)</sup> Ahora cualquier persona que sigue a Jesús puede tener libertad del poder esclavizador del pecado,<sup>(25)</sup> y la muerte no será su destino final, porque Jesús lo levantará de la muerte.<sup>(26)</sup>

## **Hace la obra cuando nos salva**

Cuando Dios nos salva, es Él quien hace la obra de la salvación.<sup>(27)</sup> En el momento de salvar, Dios demuestra su grandeza y poder porque Él está salvando a alguien que es rebelde y perdido.<sup>(28)</sup>

## ***Nos atrae hacia sí mismo***

La obra de Dios en salvarnos comienza al principio, porque Él empieza el proceso de salvarnos por atraernos hacia sí mismo.<sup>(29)</sup> Sólo podemos ser salvos si Dios inicia el proceso en nuestro corazón — si Él nos hace buscarlo —. Cada vez que alguien decide seguir a Jesús, es porque Dios lo ha atraído irresistiblemente hacia sí mismo.<sup>(30)</sup>

(24) *1 Corintios 15:55-57*

(25) *Romanos 6:17-18*

(26) *1 Corintios 15:20-22*

(27) *Salmos 3:8*

(28) *Jonás 2:9*

(29) *Juan 6:44-45*

(30) *Juan 6:37, 39-40*

### ***Nos da fe***

Entramos en la gracia de Dios por nuestra fe, por creer en Jesús tanto que decidimos seguirle.<sup>(31)</sup> No obstante, Dios es quién nos da la fe que necesitamos para poder ser salvos.<sup>(32)</sup> Y por hacerlo, podemos ver otra vez que la salvación no empieza con nosotros, sino con Dios.

### ***Perdón completo***

Dios hace la obra de salvarnos porque en el momento de salvarnos, Dios perdona nuestros pecados.<sup>(33)</sup> No ganamos nuestra salvación — no podemos hacer nada para poder conseguirla o merecerla —, mas bien, Dios nos da perdón por su gracia.<sup>(34)</sup> Dios es quién borra nuestros pecados, y también es Él quién nos sigue perdonando después.<sup>(35)</sup>

### ***Nos hace nuevos***

La obra que Dios hace cuando nos salva es regenerarnos; la persona que somos muere, y en su lugar Dios crea un nuevo ser.<sup>(36)</sup> Para ser hijos de Dios, tenemos que ser nuevos.<sup>(37)</sup> Y Dios nos hace nuevos, ni mejores ni cambiados, sino totalmente nuevos.<sup>(38)</sup> Jesús fue muy claro cuando dijo que

(31) *Juan 3:16*

(32) *Efesios 2:8*

(33) *Hechos 2:38*

(34) *Efesios 2:9*

(35) *1 Juan 2:1-2*

(36) *Colosenses 3:3*

(37) *Juan 3:3*

(38) *Romanos 6:4*



Dios (el Espíritu) es Él que hace esta transformación en nosotros.<sup>(39)</sup>

### ***Adopción en la familia de Dios***

Y Dios hace la obra de salvarnos porque en el momento de entrar en la salvación, Dios nos adopta en su familia.<sup>(40)</sup> Nos hace hijos suyos, hermanos con Cristo.<sup>(41)</sup> Esto es totalmente la obra de Dios. Nadie puede llegar a ser su hijo por su propia fuerza; sólo Dios lo puede adoptar en su familia.

## **Dios salva por sus propias razones**

¿Alguna vez has pensado por qué Dios nos salva?

Pensamos que tiene que ver con nosotros; que la razón principal que Dios nos salva es para que no vayamos al infierno. Damos por sentado que el propósito más grande en la salvación es nuestro bien eterno. Pensamos que nosotros mismos somos la razón atrás de la salvación.

De la misma manera que la salvación tiene que ver con Dios, también las razones que Dios salva tiene que ver principalmente con Él mismo. Dios tiene sus propias razones por salvar gente mala y rebelde. Vemos las razones principales que encontramos en la Biblia.

(39) *Juan 3:5-6*

(40) *Efesios 1:5*

(41) *Romanos 8:28-30*

## Porque nos ama

No se puede negar que la salvación es un producto del gran amor que Dios tiene por nosotros.<sup>(42)</sup> Dios nos salva porque nos ama. Somos su creación, hechos a su imagen, y Dios nos ama — por esta razón nos salva —. Pero sólo ver esta realidad nos podría hacer pensar que nosotros somos la razón principal por la cual Dios salva. Dios sí nos salva porque nos ama, pero hay otro factor que lo motiva aún más que su amor por nosotros.

## Para recibir gloria

La razón más grande por la cual Dios nos salva es para que Él reciba gloria. En Efesios 1, Pablo da una de las descripciones más gloriosas de la salvación que jamás han sido escritas. Tres veces en medio de esta gran explicación, dice que la razón por la que Dios nos salva es por qué a través de la salvación, Dios recibe gloria.<sup>(43)</sup>

Dios recibe gloria en la salvación. Cuando salva a una persona mala, muestra su misericordia; cuando vence nuestra voluntad pecaminosa y nos hace decidir a someternos a Él, muestra su poder; cuando nos rescata de una vida y eternidad sin Él, muestra su bondad; cuando nos transforma y nos hace nacer de nuevo, muestra su dominio sobre toda su creación. En cada paso de la salvación, Dios revela sus atributos; Él demuestra su grandeza, poder, bondad, compasión y soberanía.

(42) *Juan 3:16*

(43) *Efesios 1:6, 1:12, 1:14*

Hay muchas razones por las cuales Dios salva, pero revelar su gloria es la razón primordial. Su propósito en salvar — más que todo — es revelarse al mundo.

## Dios salva

Dios salva: Él decide salvarnos, nos persigue, nos atrae a sí mismo, nos perdona, nos adopta como hijos suyos y nos hace nuevos. Sólo Dios puede salvar. Así Él recibe toda la gloria por la salvación; nadie más puede tomar crédito porque Dios es Él que salva.

## Por gracia

Así que recibimos la salvación por la gracia de Dios<sup>(44)</sup> — la cual es “favor no merecido” —. Cuando Dios nos salva, es por el favor que tiene hacia nosotros, favor que no merecemos — porque nunca lo podríamos ganar —. Nos salva porque Él decide salvarnos.<sup>(45)</sup> Nosotros somos peores de lo que jamás podríamos imaginar.<sup>(46)</sup> Dios decide salvarnos, darnos vida y perdonarnos<sup>(47)</sup> y nos hace parte de su familia.<sup>(48)</sup> Este es el mensaje del evangelio: Dios salva y transforma a gente que se ha rebelado contra Él.

## Quita el orgullo

Ver lo soberano que es Dios en la salvación destroza la mentalidad legalista que todos tenemos por naturaleza:

(44) *Efesios 2:8*

(45) *Efesios 2:5*

(46) *Efesios 2:1-3*

(47) *Efesios 2:4-5*

(48) *Efesios 2:6*

sentimos que tenemos que hacer algo para salvarnos. Al realizar que no somos salvos por nuestras propias obras, sino por la decisión, la gracia y la obra de Dios, nos quita el orgullo y nos ayuda a entrar en la relación correcta con Dios. No traemos nada a la mesa; Dios da todo y hace todo.

### **Preguntas de aplicación:**

¿En qué confías afuera de Dios para tu salvación?

¿Cuáles son las buenas obras que te hacen sentir que estás bien con Dios?

¿Por qué nos cuesta creer que Dios es quien nos salva, y no nosotros mismos?

### **Catecismo:**

#### ***¿Quién salva?***

- Sólo Dios salva: por escoger, atraer hacia Sí mismo y regenerar a las personas que salva.

#### ***¿Qué hace Dios cuando salva?***

- Transforma totalmente; hace nacer de nuevo.

#### ***¿Por qué Dios nos salva?***

- Porque nos ama y para recibir gloria.

# Capítulo 6

## Respondemos a Dios

La salvación es la transformación total de alguien — de ser una persona que se rebelaba contra Dios, a una persona que vive completamente entregado a Dios —. Esta transformación es algo que Dios hace: Él decide salvar a alguien, y hace la obra de salvar; si lo hace es porque nos ama y para recibir gloria.

### **¿Qué hacemos en la salvación?**

Entonces, si la salvación es obra de Dios, ¿qué hacemos nosotros en la salvación? ¿Será que no hacemos nada? ¿Nos quedamos sentados sólo esperando a que Dios nos salve?

Ver la soberanía de Dios en la salvación podría llevarnos a una actitud fatalista (de pensar: “Dios hará lo que hará, y nosotros no podemos hacer nada”). Pensar así es un error, porque mientras la Biblia es muy clara en decir que sólo Dios salva, también enseña y demuestra repetidamente

que nosotros participamos activamente en el proceso de salvación.

Si no afirmamos tanto la soberanía de Dios como nuestra participación en la salvación, fácilmente caemos en uno de dos errores:

### ***No hacer nada***

Cuando realizamos lo soberano que es Dios en la salvación, fácilmente pensamos que si Dios va a salvar a alguien, lo hará cuando Él está listo. Esta actitud no nos lleva a participar activamente en nuestra propia salvación ni tampoco a buscar la salvación de otros.

Tener esta actitud es ignorar uno de los temas grandes de la historia de Dios: Dios siempre salva a través y por medio de la participación activa de personas (algunos ejemplos son: Abraham<sup>(1)</sup>, Israel<sup>(2)</sup> y el nuevo pueblo de Dios<sup>(3)</sup>). También, entrar en esta mentalidad fatalista es ignorar la urgencia de la historia de Dios: todos se enfrentarán el juicio de Dios,<sup>(4)</sup> y sólo sus hijos e hijas serán salvos — todos los demás pasarán la eternidad en tormenta, lejos de Dios<sup>(5)</sup> —.

### ***Intentar hacer todo***

En el otro extremo del error de no participar en la obra de salvación es tomar toda la responsabilidad por salvarse. Es intentar salvarnos a nosotros mismos. Tener esta actitud

(1) *Génesis 12:2-3*

(2) *Isaías 42:6-7*

(3) *1 Pedro 2:9*

(4) *Hebreos 9:27*

(5) *Apocalypsis 21:7-8*

es sentir que uno tiene que ganar su propia salvación por transformarse a ser una mejor persona. También es pensar que si otras personas serán salvos o no, depende solamente de cuánto luchamos por su salvación. Tomar la responsabilidad exclusiva por la salvación es ponernos en el lugar de Dios. Sólo Dios puede salvar.<sup>(6)</sup>

### **Participamos cuando Dios salva**

Sólo Dios salva, pero la realidad es que nosotros participamos en el proceso de salvación. Nuestra participación no quita nada de la soberanía de Dios en la salvación, sino es porque así lo desea — Dios no salva sin nuestra participación —.

#### ***Como un tempano de hielo***

La salvación es algo parecido a un tempano de hielo: tiene dos partes, una visible y una invisible. La parte visible del tempano de hielo parece ser muy grande, pero la parte invisible — la que está abajo del agua — es mucho más grande.

De la misma forma, la salvación está compuesta de dos partes, una visible y una invisible. La parte visible es lo que nosotros hacemos en la salvación — es nuestra participación —. La parte invisible es lo que hace Dios en la salvación. Esta parte invisible es la parte más grande y decisiva de la salvación.

#### ***Participación pasiva***

Por un lado, nuestra participación en la salvación es muy pasiva. Es pasiva porque cualquier cosa que hacemos en el

(6) *Isaías 43:11-13*

proceso de entrar en la salvación es el resultado de la obra de Dios en nosotros; en otras palabras, Dios causa y produce nuestra participación en nuestra salvación:

- Sólo nos acercamos a Dios si Él nos atrae a Sí mismo.<sup>(7)</sup>
- La fe que llegamos a tener en Jesús es un regalo de Dios.<sup>(8)</sup>
- Si decidimos que queremos seguir a Cristo, es porque Dios nos hizo verlo como más valioso que todo lo demás.<sup>(9)</sup>

La única forma que podemos llegar a ser salvo es si Dios cambia nuestra voluntad y nos hace responder a Él. Así que nuestra participación en la salvación de ninguna manera nos hace ganar la salvación; Dios nos salva totalmente por su gracia.<sup>(10)</sup> Lo que hacemos para participar es nada más que la manera en que Dios ha decidido que su salvación será recibida, no es lo que hacemos para obrar ni merecer la salvación; somos salvos por la obra de Cristo, no por ninguna obra nuestra.

### ***Participación activa***

Por el otro lado, nuestra participación en el proceso de salvación es muy activa. No nos quedamos sentados mientras que Dios nos salva; más bien participamos en el proceso. Es decir, nuestra participación es necesaria y esencial: Dios no salva a alguien que no participa en su propia salvación. Cada

(7) *Juan 6:65*

(8) *Efesios 2:8*

(9) *2 Corintios 4:6*

(10) *Efesios 2:9*



persona que Dios salva responde a Dios en el momento de ser salvo.<sup>(11)</sup>

### ***Dios causa nuestra participación***

La mejor forma de pensar en nuestra participación en la salvación es así: Dios causa nuestra participación cuando nos salva. La obra de Dios en salvarnos es lo que nos hace responder a Él.<sup>(12)</sup>

## **Participamos por responder**

¿Qué exactamente hacemos en el momento de ser salvo?  
¿Cómo participamos con Dios en nuestra salvación?  
Participamos en nuestra salvación por responder a Dios. Dios toma la iniciativa y hace la obra de salvarnos, nosotros respondemos a Él cuando nos atrae hacia sí y nos salva.

### **Respondemos por oír**

Responder a Dios empieza por oírle. Para ser salvos, tenemos que oír el Evangelio. ¿Qué es este “Evangelio” que tenemos que oír? El Evangelio es la gran noticia de salvación en Cristo. En resumen el Evangelio es que: Somos malos (nos hemos rebelado contra Dios), y Dios ofrece salvación en Cristo (por su vida perfecta, muerte no merecida y resurrección de la muerte).<sup>(13)</sup> Cada persona que Dios salva tiene que oír esto de una forma u otra.<sup>(14)</sup> Si no escuchamos (o porque no queremos oírlo o porque nadie nos lo cuenta),

(11) *Hechos 2:40-41*

(12) *Hechos 13:48*

(13) *Hechos 4:12*

(14) *Romanos 10:13-15*

no podemos ser salvos. Entonces, tenemos que participar en nuestra salvación por oír el Evangelio.<sup>(15)</sup>

## Respondemos por creer

También participamos en nuestra salvación por creer la verdad acerca de Jesús.<sup>(16)</sup> Este creer se llama “fe”.<sup>(17)</sup> Jesús dijo que creer en Él nos da entrada en la vida eterna,<sup>(18)</sup> y también por creer en Él recibimos su Espíritu.<sup>(19)</sup>

Hay mucho que podemos saber y creer de Dios. No obstante, entre los mismos seguidores de Jesús, hay bastante conflicto y desacuerdo acerca de muchas doctrinas y enseñanzas bíblicas. Si tener fe es esencial para ser salvo, es lógico preguntar ¿qué exactamente debemos creer para poder seguir a Jesús?; y ¿en qué tenemos que tener fe para participar en nuestra salvación? En una palabra, respondemos a Dios por tener fe en el Evangelio — la buena noticia de salvación en Jesús —, y lo tenemos que creer para poder ser salvos.<sup>(20)</sup>

Creer el Evangelio es:

- Creer en nuestra necesidad:
- que en nuestro estado natural, todos somos malos;
- que vivimos en rebeldía contra Dios;
- y por lo tanto merecemos y recibiremos su ira;

(15) *Gálatas 3:2, 5*

(16) *Romanos 10:8-11*

(17) *Gálatas 3:5, 6, 26*

(18) *Juan 11:26*

(19) *Juan 7:38-39*

(20) *1 Corintios 15:1-4*

## Respondemos a Dios

- que estamos destinados a una eternidad de castigo y tormenta.<sup>(21)</sup>
- Creer en Jesús:
- que es el único Hijo de Dios;<sup>(22)</sup>
- que tomó forma de hombre y vino a nuestro mundo;<sup>(23)</sup>
- que vivió una vida perfecta, sufrió una muerte no merecida y resucitó victorioso de la muerte.<sup>(24)</sup>
- Creer en la salvación de Dios:
- que en Jesús, Dios ofrece salvación;<sup>(25)</sup>
- ofrece paz consigo;<sup>(26)</sup>
- ofrece adoptarnos como hijos;<sup>(27)</sup>
- ofrece vida eterna en su Reino.<sup>(28)</sup>

Crear el Evangelio, poniendo nuestra fe y confianza en él, es parte de responder a Dios y participar en nuestra salvación.

## Respondemos por tomar una decisión

También respondemos a Dios por tomar una decisión, la cuál es producto de nuestra fe.<sup>(29)</sup> Tener fe salvadora es más que simplemente creer intelectualmente en algunos hechos

(21) Romanos 1:18-25, 2:5, 3:23, 6:23

(22) Juan 1:1-4

(23) Filipenses 2:5-8

(24) 1 Corintios 15:3-4

(25) Hechos 4:12

(26) Romanos 5:1

(27) Gálatas 3:26

(28) Juan 17:3

(29) Hechos 2:41

históricos;<sup>(30)</sup> más bien es creer en el Evangelio de una forma que nos mueva a una acción.<sup>(31)</sup> Creer de verdad — o sea la fe real — produce acciones. Realmente creer el Evangelio nos mueve a responder a Jesús, nos mueve a decidir seguirle.<sup>(32)</sup>

La Biblia demuestra cómo tomamos la decisión de seguir a Jesús: lo hacemos por arrepentirnos y bautizarnos.<sup>(33)</sup> En los días después de la ascensión de Jesús a los cielos, la Biblia describe en el libro de Hechos, cada vez que alguien decidió seguir a Jesús, tomó conscientemente su propia decisión por arrepentirse y bautizarse. De la misma manera, hoy día nosotros también debemos responder a Jesús así cuando decidimos seguirle.

### **Arrepentimiento**

Parte de tomar nuestra decisión de seguir a Jesús es arrepintiéndose. El arrepentimiento es tomar una decisión con la mente y el corazón. El arrepentimiento empieza por reconocer nuestro pecado — que nos hemos rebelado contra Dios —; es realizar que el único castigo justo que merece esta rebeldía es la muerte. Esta realización nos lleva a sentir una tristeza profunda, al darnos cuenta de cuánto hemos ofendido a nuestro Creador.<sup>(34)</sup> Y esta tristeza produce un verdadero arrepentimiento, lo cual se ve por renunciar en nuestro intento de ser el Soberano de nuestra vida, y humildemente aceptar la soberanía de Dios.<sup>(35)</sup>

(30) *Santiago 2:19*

(31) *Santiago 2:14, 26*

(32) *Acts 22.16*

(33) *Hechos 2:38*

(34) *Hechos 2:37*

(35) *2 Corintios 7:10*

Entonces, el arrepentimiento es más que simplemente experimentar tristeza o remordimiento de conciencia por nuestro pecado, más bien es experimentar esta tristeza tanto que nos hace volver de nuestro camino a Dios y someternos a Él. Cuando nos arrepentimos, decidimos dar a Dios toda la vida y todo lo que somos.<sup>(36)</sup>

### **Bautismo**

También tomamos nuestra decisión de seguir a Jesús por bautizarnos.<sup>(37)</sup> Si el arrepentimiento es tomar la decisión de seguir a Jesús con el corazón y la mente, entonces el bautismo es tomar la misma decisión con todo el cuerpo.

El bautismo es el momento decisivo en el cual finalizamos nuestra decisión y entramos en una nueva relación con Cristo.<sup>(38)</sup>

La palabra “bautizar” en el Nuevo Testamento viene de la palabra griega que traducida significa “sumergir” o “zambullir”. El bautismo es simplemente el acto físico de ser sumergido en agua. A la vez, el bautismo cristiano es mucho más que sólo entrar en agua, es parte de tomar la decisión de seguir a Cristo. Es el momento de finalizar esta decisión. En este momento, nos unimos con la muerte y resurrección de Jesús, y Dios nos da nueva vida.<sup>(39)</sup> Es nuestra forma de decir a Dios (y a los demás) que estamos tomando esta decisión. Entonces, el bautismo no es un rito religioso mágico que “te salva”. Lo significativo del bautismo no es entrar en el

(36) *Lucas 9:23*

(37) *Hechos 2:38*

(38) *Gálatas 3:27*

(39) *Romanos 6:3-4*

agua, sino la decisión de seguir a Cristo que tomamos en este momento.<sup>(40)</sup> Por esta razón, el bautismo no es algo que puedes hacer a otros (por ejemplo a bebés), porque en sí meterse en agua no hace nada a la persona. Lo que obra en el momento de bautizarse es que estamos tomando la decisión de seguir a Jesús y nos sometemos a Él con todo el cuerpo al ser bautizado. El bautismo no es un rito espiritual separado de tomar la decisión de seguir a Cristo, sino el elemento físico de esta misma decisión.

Por lo tanto, el bautismo no es una obra que hacemos para ganar o merecer nuestra salvación. Ser bautizado es simplemente someternos a Dios; es la demostración física de la decisión que estamos tomando. Todo lo demás de nuestra participación con Dios en la salvación (oír, creer y arrepentirnos) es interno: nadie lo ve en el momento. El bautismo es el elemento visible de nuestra decisión.

Decidir seguir a Jesús por arrepentirse y bautizarse es nada más que tomar esta decisión de la manera en que Dios pide que la tomemos.<sup>(41)</sup>

## **Entramos cuando respondemos**

Dios nos salva — hace la obra de atraernos a Él mismo y de hacernos nuevos —, y nosotros respondemos por tomar la decisión de seguirle. La tomamos por creer en Él, arrepentirnos y bautizarnos. Y entramos en la salvación cuando respondemos así a Dios.<sup>(42)</sup> Respondemos porque

(40) *1 Pedro 3:21*

(41) *Hechos 2:38*

(42) *Romanos 6:3-4*

Dios nos está salvando, y en este momento de responder a Él, Dios nos salva.<sup>(43)</sup>

### ***Cómo saber si Dios está salvando a alguien***

Cuando vemos lo soberano que es Dios en la salvación — como vimos en el último capítulo — salen dudas en cuanto a cómo saber si Dios está salvando a alguien en particular; ¿cómo podemos saber que Dios le está regenerando (haciendo nuevo)?

Ahora, después de lo que hemos visto en este capítulo, podemos saber cuando Dios está salvando a alguien. Lo sabemos por ver cómo responde la persona: Cuando cree en Jesús y toma la decisión de seguirle por arrepentirse y bautizarse, es porque Dios lo está salvando. Cada vez que una persona responde así a Dios, es evidencia de que Dios lo está salvando. En la Biblia, cuando alguien recibió la salvación, respondió así a la obra que Dios estaba haciendo en él.<sup>(44)</sup>

### **Preguntas de aplicación:**

¿Has respondido a Dios en fe, arrepentimiento y bautismo?

Si no has tomado esta decisión, ¿qué te detiene para tomarla?

Si has tomado esta decisión, ¿puedes pensar en alguien en tu vida que no ha respondido así a Dios? ¿Podrías orar por esta persona, que Dios la salvara?; ¿Podrías estar pendiente de una oportunidad de hablar con él de su relación con Dios?

(43) *Hechos 2:41*

(44) *Hechos 13:48*

## **Catecismo:**

### ***¿Que hacemos nosotros en la salvación?***

- Respondemos a la obra salvadora de Dios.

### ***¿Cómo respondemos a Dios cuando nos salva?***

- Por oír, por creer y por tomar la decisión de seguirle por arrepentirnos y bautizarnos.



## Parte 4

# Seguidor

Ahora, ¿qué pasa después? ¿Qué pasa después del momento cuando Dios salva a una persona que ha vivido en rebeldía contra Él? ¿Qué pasa después de que esta persona responde a Dios por creer en Jesús y decidir seguirle — arrepintiéndose y bautizándose —?

Nuestra tendencia es poner tanto énfasis en la decisión de ser salvo, y luego dar por sentado que lo que ocurre después es automático. Tratamos la vida cristiana como si fuera el vuelo de un gran avión. El trabajo más intenso del vuelo es el despegue: despegar es difícil y recibe el mayor enfoque por parte del piloto, pero después de despegar, el avión prácticamente vuela solo. De hecho, el auto-piloto se puede encargar de navegarlo. Igual en la vida cristiana, nos enfocamos mucho en la conversión de la persona — como si fuera el despegue del avión —, y luego esperamos que el resto de la vida con Cristo sea automático, casi bajo auto-piloto.

Nos equivocamos totalmente cuando pensamos así. Vivir la vida como seguidor de Cristo sólo empieza al tomar la decisión de seguirle. Todo comienza cuando decidimos entrar en una relación con Dios.

Por pensar en la decisión que tomamos cuando respondemos a Dios en la salvación, hallamos la respuesta a la pregunta ¿qué pasa después? La decisión no es sólo de ser salvo; la decisión es de seguir a Cristo. Entonces por entrar en la salvación, entramos en una vida de propósito, una vida en que activamente seguimos a Cristo, — no una vida de auto-piloto —.

Lo que veremos ahora es ¿cómo vivimos la vida como seguidores de Jesús?; ¿cómo se ve en la vida real?; ¿en términos prácticos, qué hacemos ahora? Veremos que la respuesta se halla en la llamada de Jesús: Jesús llamaba a la gente a seguirle, y seguirle significa imitarlo. Imitarlo significa ser como Él y trabajar con Él. Entonces, seguimos a Cristo cuando vivimos como Él vivía. Veremos cómo ser más y más como Él; también veremos cómo trabajar con Él en nuestra vida diaria. Así aprenderemos a vivir como seguidores de Jesús.

## **Catecismo:**

### ***¿Cuál es la llamada de Jesús?***

- La llamada de Jesús es seguirle.

### ***¿Qué significa seguir a Jesús?***

- Seguirle significa imitarlo.

¿Qué significa imitar a Jesús?

## Seguidor

- Imitar a Jesús es 1) ser como Él y 2) trabajar con Él.



# Capítulo 7

## Nueva identidad

Cuando Dios nos salva, nosotros tomamos una decisión. ¿Qué es la esencia de esta decisión? Es que estamos decidiendo seguir a Jesús.<sup>(1)</sup> Por tomar esta decisión, estamos diciendo que queremos pasar el resto de nuestra vida siendo discípulos — o seguidores — de Cristo.

Ahora, seguir a Cristo efectivamente significa imitarlo — o llegar a ser cómo Él —.<sup>(2)</sup> Entonces, seguir a Jesús es ser como Él en todo: en emociones, palabras, pensamientos, actitudes y acciones; es no pecar, o obedecer a Dios, y demostrar amor; es servir a los demás y sacrificar la vida para ayudar a otros a conocer a Dios. La verdad, imitar a Jesús es ser exactamente como Él.

Esta es una llamada muy alta; tan alta que frecuentemente sus seguidores abandonan la meta de imitarlo, y se contentan por simplemente tratar de ser buenas personas que asisten a

(1) *Mateo 28:19*

(2) *1 Juan 2:6*

la iglesia los domingos. La razón que imitar a Cristo parece ser una meta imposible es porque todos tenemos un gran problema:

## **Nuestro pecado se adueña de nosotros**

El pecado es desobediencia a Dios, y lo cometemos porque queremos ser el dios de nuestra propia vida.<sup>(3)</sup> Nos rebelamos contra Dios porque queremos tomar su lugar. La ironía de nuestro pecado es que pecamos porque queremos controlar nuestra vida, pero nuestros pecados terminan controlándonos.<sup>(4)</sup> Nuestros vicios, carácter, hábitos y apetitos nos controlan.

### ***Activo, progresivo y maligno***

Nuestro pecado se adueña de nosotros por lo que es. Todos los pecados — los “malos” y los “más aceptados” — tienen tres características: son activos, progresivos y malignos.

El pecado es activo porque mueve y obra. El pecado hace algo adentro de nosotros cuando lo cometemos, y también nuestro pecado afecta a los demás. No es algo inanimado. Es como la levadura en el sentido de que la levadura parece ser solamente un polvo, pero es activo. Así el pecado también es activo.

La actividad del pecado no es movimiento sin sentido ni propósito. Más bien, el pecado es progresivo. Pecar un poco siempre lleva a pecar más.

(3) *Isaias 53:6*

(4) *Juan 8:34*

De la misma forma, el progreso del pecado nunca es neutral; no es benigno; no es inocente. El pecado es vivo — activo y progresivo —, y siempre tiene un efecto muy negativo en nuestra vida.

### ***Crece, nos cambia, y destruye***

Las características del pecado — es activo, progresivo y maligno — explican el efecto negativo e inevitable del pecado en nuestra vida: crece, nos cambia y destruye.<sup>(5)</sup>

El pecado es progresivo, y por lo tanto, siempre crece. No podemos contener la rebeldía contra Dios: Si la toleramos en nuestra vida, crecerá. Es imposible que esté presente y no esté convirtiéndose en una presencia más y más grande.

El pecado es activo: esto significa que nos cambia. No nos quedamos iguales cuando hay pecado en nuestra vida. El pecado transforma la persona que lo comete, por esta razón tiene tantos efectos negativos.

El pecado es maligno — destruye todo lo que toca y todo el que lo toca —.<sup>(6)</sup> Nos destruye porque nos hace sus esclavos.<sup>(7)</sup> Nos destruye porque arruina amistades y relaciones con otros.<sup>(8)</sup> Nos destruye porque nos hace perder el propósito y el potencial que Dios tiene para nosotros. Nos destruye porque nos llena de hábitos, vicios y problemas de carácter que quedan como puntos débiles en nuestra persona. Nos destruye porque nos dejan con malos recuerdos y mucho

(5) *Hebreos 3:12-13*

(6) *Juan 10:10*

(7) *Juan 8:34*

(8) *Hebreos 12:15*

arrepentimiento. Nos destruye porque nuestra rebeldía nos separa de Dios.<sup>(9)</sup>

## Obediencia equivocada

Cuando seguimos a Cristo, tratamos de luchar contra nuestro pecado. Desafortunadamente, los mejores esfuerzos que hacemos para conquistar el pecado terminan con pocos resultados. Luchar por años sin poder dominar el pecado persistente es una experiencia común para los hijos de Dios; y por no ver resultados, frecuentemente dejamos de resistir y reenfozamos nuestras energías en esconder el pecado, en vez de vencerlo.

Luchamos y fallamos precisamente porque intentamos obedecer a Dios por todas las razones equivocadas. Trabajamos para ser mejores personas, pero sentimos que los mismos pecados de siempre todavía nos atrapan y nos esclavizan. Sentimos así porque estamos luchando mal — por los motivos equivocados —. ¿Qué importan nuestros motivos si estamos obedeciendo? Jesús dijo que lo del interior del corazón — sus motivos, deseos y emociones — es más importante que las acciones externas.<sup>(10)</sup> Dios quiere nuestro corazón, no sólo acciones externas.

Hay tres motivos equivocados que muchas veces empujan nuestra lucha contra el pecado: nuestro orgullo, la condenación que sentimos y nuestro deseo de manipular a Dios.

(9) *Gálatas 5:21*

(10) *Mateo 15:8-9*



### **Orgullo**

El orgullo es el motivo que está atrás de muchos de nuestros intentos de obedecer. Obedecemos porque así nos sentimos más dignos — como que realmente somos buenas personas —. En otras palabras, obedecemos para completar y agradar a nosotros mismos y no para someternos a Dios.

Cuando el orgullo es el motivo de nuestra obediencia, obedecemos para ser las buenas personas que sabemos por adentro que somos, obedecemos porque queremos que otros nos vean y piensen bien de nosotros, obedecemos como intentando compensar por las malas cosas que hemos hecho — para que estemos a mano con Dios —.

Tener el orgullo como motivación por obedecer a Dios envenena nuestra obediencia. Cuando luchamos y fallamos, nuestro orgullo nos hace esconder nuestro pecado y fingir que somos mejores de lo que realmente somos.<sup>(11)</sup> Cuando luchamos contra nuestro pecado y tenemos éxito, el orgullo nos hace sentir que somos buenos, dignos o mejores que otros.<sup>(12)</sup> Un Cristiano “bien portado” pero orgulloso es igual de malo ante los ojos de Dios como un Cristiano con vicios.

### **Condenación**

Otro motivo equivocado que empuja a nuestra obediencia es la condenación. Obedecemos porque nos sentimos muy culpables por todo lo malo que hemos hecho. Vemos nuestro pasado — o sólo como nos portamos ayer — y realizamos que somos malos. Por adentro sentimos vergüenza, y por afuera nos esforzamos por portarnos mejor. La condenación

(11) *1 Juan 1:8-9*

(12) *Isaías 64:6*

nos puede motivar a cambiar y mejorar, porque así sentimos que estaremos pagando algo del precio por las malas cosas que hemos hecho; también, sentimos que por portarnos mejor, comprobaremos que no somos tan malos como nuestras acciones anteriores demuestran que somos.

Obedecer por culpa y condenación es una trampa, porque su raíz es basar nuestra percepción de nuestra identidad en cómo nos portamos. La condenación dice “eres malo porque te portaste mal”. La solución que nos ofrece es portarnos mejor, y así llegar a ser una mejor persona. Su promesa es: “eres malo, pero si tan solo te portaras mejor, serías bueno”. Esta promesa es una trampa porque, como hemos visto, todos somos malos. Si ser mejor depende de portarnos mejor, entonces todos estamos perdidos; porque todos somos malos y siempre cometeremos errores. Así nos atrapa la condenación: nos promete que seremos mejores si solo nos portamos mejor, luego fallamos y nos condena aún más, y siempre termina por ofrecernos la misma promesa imposible otra vez.

El problema de ser motivado por culpa y condenación es que va en contra del evangelio de gracia. Dios nos salva por Jesús, no por nuestras buenas obras. Dios nos acepta por Jesús, no porque nos portamos mejor hoy que ayer. Dios nos ama por Jesús, no porque merecemos su amor. La mentira de la condenación es que “puedes merecer el amor de Dios, sólo te falta esforzarte un poquito más”. Por creer ésta mentira, vivimos como personas que creen que han entrado en una relación con Dios por su gracia, pero luego son aceptados por Dios después de ser salvo por sus buenas obras.

El mensaje del evangelio y de la cruz es que nunca, jamás podríamos merecer la compasión, amor y perdón de Dios, pero en Cristo el Padre nos acepta, nos ama y nos perdona.

### ***Manipulación***

A veces lo que nos motiva a obedecer a Dios es nada más que el puro deseo de manipularlo. Sencillamente, obedecemos para conseguir algo de Dios. Sentimos que lo que Dios pide de nosotros es difícil; no es lo que queremos hacer; significa sacrificar nuestra vida. Entonces, lógicamente tiene sentido pensar que si nos sacrificamos y le obedecemos, Él nos quedará debiendo. Entonces, obedecemos a Dios para hacer que Dios nos deba — para que Él esté obligado a bendecirnos y darnos lo que queremos —.

### ***No funciona***

Al final de cuentas, la obediencia motivada por estas razones no da buenos resultados. Aún cuando produce obediencia externa, lo que las malas motivaciones producen por adentro de nosotros arruina todo lo bueno que produce por afuera. Obedecer por orgullo produce más orgullo; por la misma obediencia volvemos más orgullosos. Cuando la condenación es nuestro motivo, lo único que podemos ver al obedecer más es que hay más que no estamos cumpliendo, y por lo tanto sentimos aún más condenación. Intentar a manipular a Dios con nuestra obediencia produce desilusión con Dios en nuestro corazón, porque Él no se deja manipular, y luego sentimos que no está cumpliendo con su deber hacia nosotros.

Por obedecer con malos motivos, terminamos con más culpa y sintiendo más carga — al final de cuentas, terminamos más lejos de Dios —.

## Motivado por la nueva identidad

Los malos motivos que usamos para obedecer tienen sus raíces en identidades falsas. La motivación de la condenación tiene sus raíces en una identidad que dice: "soy malo; tengo que esforzarme por ser mejor". La motivación del orgullo está basada en una identidad que piensa: "soy bueno; tengo que portarme bien para demostrar lo bueno que soy".

Dios, en la Biblia, enseña una motivación para obedecerle que es totalmente diferente del orgullo, de la condenación o de la manipulación. Esta motivación es la nueva identidad como su hijo perdonado. El mensaje de esta identidad es: "eres nuevo, perdonado, amado y aceptado; ahora pórtate como una persona nueva."<sup>(13)</sup> Nuestra motivación por obedecer es que somos nuevas personas — hijos e hijas amados de Dios —; e hijos amados obedecen a su Padre.<sup>(14)</sup>

Hay tres partes de la nueva motivación que viene de la nueva identidad de ser un hijo de Dios. Las tres son muy importantes, y cuando forman la base de una persona, producen una obediencia a Dios que es excepcional. Los componentes de la nueva motivación son: 1) que eres nuevo, 2) que nuevas personas viven diferentemente y 3) que Dios llena a sus hijos con el poder para obedecer.

(13) *Efesios 5:8*

(14) *Colosenses 3:1-6*

## **Totalmente nuevos**

Esta identidad como hijos de Dios está basada en la obra que Dios hace cuando nos salva: nos hace nuevos.<sup>(15)</sup> Los hijos e hijas de Dios son nuevas personas,<sup>(16)</sup> por afuera parece que somos igual que siempre, pero por adentro Dios nos ha hecho completamente diferente.<sup>(17)</sup>

Por ser nuevo, lo que somos cambia. Ser hijo de Dios significa asumir una identidad totalmente diferente y nueva. Entonces, debemos examinar cómo la Biblia describe a la nueva identidad que tenemos en Cristo, porque esta identidad es la base de nuestra nueva motivación para obedecerlo.

### ***Adoptados como sus hijos***

En Cristo, Dios invita a las personas que están lejos de Él, a acercarse a Él.<sup>(18)</sup> Lo más increíble de la salvación es que Dios no sólo nos perdona, sino también nos hace parte de su familia<sup>(19)</sup> — nos adopta como sus hijos —.<sup>(20)</sup> Nuestra nueva identidad es que somos hijos adoptivos de Dios.<sup>(21)</sup>

### ***Totalmente perdonados y perfectos***

Junto con aceptarnos en su familia, Dios borra el pecado de sus hijos. Puede borrar su pecado porque Cristo pagó

(15) *1 Pedro 1:22-23*

(16) *Santiago 1:18*

(17) *Efesios 2:5*

(18) *Efesios 2:12-13*

(19) *Efesios 1:5*

(20) *Gálatas 4:4-7*

(21) *1 Juan 3:1*

el precio del castigo de nuestra rebeldía.<sup>(22)</sup> Los hijos de Dios reciben el perdón total de sus pecados. Aún siendo perdonados, no obedecemos a Dios como deberíamos, entonces Dios cambia nuestra vida imperfecta por la vida perfecta de Jesús.<sup>(23)</sup> Por lo tanto, nuestra nueva identidad es estar totalmente reconciliado con Dios,<sup>(24)</sup> sin culpabilidad ni condenación ante los ojos de nuestro Padre.<sup>(25)</sup>

### ***Completamente amados y aceptados***

Aún sabiendo de la gracia y el perdón de Dios, nos cuesta verdaderamente creer que Dios nos ama por Cristo y no por nuestras buenas obras — sentimos que al final de cuentas, nuestro estado delante de Dios realmente depende de que tan bien nos portamos —. En realidad, Dios dice lo opuesto: dice que salva y adopta y acepta a sus hijos por las buenas obras de Cristo, no las de ellos.<sup>(26)</sup> En otras palabras, nuestro puesto delante de Dios y la aprobación de nuestro Padre no dependen de nuestro comportamiento. Cristo vivió una vida perfecta, porque nosotros no podemos. Es por su vida que el Padre nos acepta.<sup>(27)</sup>

Por lo tanto, simplemente obedecer más no hará que Dios nos ame más ni esté más feliz con nosotros; obedecer menos no hará que Dios nos ame menos ni apruebe menos

(22) *Hebreos 9:28*

(23) *2 Corintios 5:21*

(24) *Romanos 5:1*

(25) *Romanos 8:1*

(26) *Efesios 2:4-10*

(27) *Colosenses 2:10*

de nosotros. Los hijos de Dios son totalmente aceptados y amados por su Padre.<sup>(28)</sup>

### ***Completamente libres***

Además, Dios da libertad del pecado a sus hijos. Promete que ya el pecado y los vicios no tienen que ejercer dominio sobre nosotros.<sup>(29)</sup> Nos libra por quebrar el poder que el pecado tiene en nuestra vida.<sup>(30)</sup> Efectivamente cambia nuestro carácter para que ya no tengamos que ser esclavos de nuestra propia carne.<sup>(31)</sup>

### ***Completamente nuevos deseos***

Cuando Dios nos hace sus hijos, también cambia nuestros deseos. Nos da el deseo de amarlo, de conocerle, de seguirle, de ser como Jesús.<sup>(32)</sup> Por ser hijos de Dios, nuestros deseos más profundos cambian. Aunque muchas veces nos cuesta vivirlo, lo que más deseamos es diferente; nuestros ídolos ya no nos satisfacen ni nos llaman la atención como antes, más bien tenemos un nuevo deseo de estar con nuestro Padre.<sup>(33)</sup>

## **Nuevas personas viven diferentemente**

En el centro de esta nueva motivación de obedecer está la idea de que nuevas personas viven diferentemente.<sup>(34)</sup>

Es decir, si tenemos una nueva identidad — si somos

(28) *Efesios 1:6*

(29) *Romanos 6:14*

(30) *Juan 8:35-36*

(31) *Romanos 6:6*

(32) *Romanos 8:5*

(33) *Ezequiel 36:24-29*

(34) *Efesios 4:1*

adoptados, amados, aceptados, perdonados, perfectos y libres —, entonces la forma de como vivimos también cambiará; lo que hacemos fluirá de lo que ahora somos. Mejor entendemos lo que hemos recibido, mejor viviremos como deberíamos.<sup>(35)</sup>

Ahora, no debemos simplemente tratar de obedecer a Dios para que podamos ser las personas que debemos ser — como que nuestra obediencia nos dará una nueva identidad —, sino que obedecemos porque Dios ya nos ha dado la nueva identidad.<sup>(36)</sup> Nuestro nuevo comportamiento es un reflejo de lo que ahora somos, y es nuestra expresión de agradecimiento a Dios por habernos hecho nuevos.<sup>(37)</sup> La razón que Dios da a sus hijos para que lo obedezcan es: “deben vivir como lo que son,” o sea: “son mis hijos, pórtense como mis hijos”.<sup>(38)</sup>

## **Poder para obedecer**

Junto con nuestra nueva identidad, Dios nos da un gran poder para luchar contra el pecado. Este poder nos da la esperanza de que sí podemos vivir como las nuevas personas que somos.

### ***Nuestra fuerza***

Aún cuando entendemos nuestra nueva identidad, nos cuesta vivir como nuevas personas. Luchamos contra el pecado con nuestra propia fuerza; nuestra respuesta cuando

*(35) Efesios 4:20-24*

*(36) Efesios 5:1*

*(37) Colosenses 3:1-5*

*(38) Colosenses 3:12*



fallamos es: “intentaré más”; “lucharé más”; “haré un mayor esfuerzo”. Tratamos de ser el héroe que nos puede salvar.

Vez tras vez vemos la realidad de que nuestra fuerza no es suficiente: no podemos vivir como nuevas personas por nuestro propio poder. Para vivir como los hijos de Dios que somos, necesitamos recibir poder que proviene de afuera de nosotros mismos.<sup>(39)</sup>

### ***Poder supernatural***

Dios da su Espíritu a sus hijos, y el Espíritu de Dios mora — o habita — en sus hijos.<sup>(40)</sup> Una de las grandes obras del Espíritu Santo es que nos ayuda a vencer nuestro pecado.<sup>(41)</sup> Dios promete a sus hijos que por medio de la obra de su Espíritu, ellos podrán vencer a los pecados persistentes que los atan.<sup>(42)</sup>

Por medio de su Espíritu, Dios nos provee de la fuerza que necesitamos para obtener la victoria sobre nuestra carne (con sus malos deseos). También el Espíritu es el que nos da los nuevos deseos de seguir, conocer y amar a Dios.<sup>(43)</sup> Nuestro trabajo como personas nuevas es seguir los nuevos deseos,<sup>(44)</sup> y luchar contra nuestra carne con el nuevo poder del Espíritu.<sup>(45)</sup> Cuando seguimos al Espíritu, vivimos como los nuevos hijos de Dios que somos.

(39) Romanos 7:15-25

(40) Romanos 8:9

(41) Romanos 8:4-9

(42) Romanos 8:10-11

(43) Romanos 8:5

(44) Romanos 8:5

(45) Romanos 8:12-14

## El proceso

Ahora, en términos prácticos, ¿cómo usamos esta nueva motivación de vivir como los hijos aceptados, perdonados y llenos del Espíritu que somos para luchar contra nuestro pecado? Ser nuevo es algo que ocurre en un instante — cuando Dios salva a una persona —, lo hace en un momento. No obstante, aprender a vivir de acuerdo con esta nueva identidad como hijo de Dios es un proceso — toma tiempo aprender a vivir como las nuevas personas que somos —.

El cambio en nuestro comportamiento es progresivo. Durante este proceso, Dios siempre pide más cambios en la vida de sus hijos, mientras les ofrece perdón continuo y constante.<sup>(46)</sup>

### ***Luchamos***

Este proceso es una lucha. Tenemos que esforzarnos para vivir como las nuevas personas que somos. Nuestra carne (con sus malos deseos) desea lo que es opuesto a la voluntad de Dios.<sup>(47)</sup> Si vamos a vivir como los nuevos hijos de Dios que somos, tenemos que luchar contra y hacer morir a nuestra carne.<sup>(48)</sup>

Luchamos contra nuestros malos deseos por confesar nuestros pecados.<sup>(49)</sup> Confesar es reconocer nuestro pecado y aceptarlo por la rebeldía que es. Confesamos a Dios y

(46) *Romanos 8:29-30*

(47) *Santiago 1:14-15*

(48) *Gálatas 5:17-25*

(49) *1 Juan 1:8-9*

confesamos a otros hijos de Dios. Cuando confesamos, Dios nos libra del poder que tiene el pecado secreto.<sup>(50)</sup>

Batallamos nuestro pecado por medio del Espíritu Santo.<sup>(51)</sup> Seguimos al Espíritu<sup>(52)</sup> en esta lucha por dejarnos guiar por el Espíritu Santo,<sup>(53)</sup> y por recordar — repetir — los versos de la Biblia que tratan de nuestro pecado específico.<sup>(54)</sup> Así luchó Jesús cuando Satanás lo tentó en el desierto.<sup>(55)</sup>

También luchamos contra nuestro pecado por recordar nuestra nueva identidad. Cuando sentimos tentaciones, tenemos que decirnos “Nueva gente no hace esto”; “tu eres nuevo”; “viva como la nueva persona que eres”; y “Tu Padre te ama y te acepta”.

### ***Toda la diferencia***

Nuestra nueva identidad hace toda la diferencia en este proceso de aprender a vivir como nuevas personas. Nuestra identidad nos da la motivación de vivir diferentemente (“Mi Padre me ama, y yo sólo quiero agradecerle”). Nos da paz aún cuando no hemos vivido como nuevas personas (“Mi Padre me acepta por la vida perfecta de Cristo, no por mi vida”). Nos da esperanza cuando la batalla contra el pecado parece ser imposible (“Soy nuevo en Cristo, no sé como pero

(50) *Santiago 5:16*

(51) *Romanos 8:13*

(52) *Romanos 8:14*

(53) *Romanos 8:5-9*

(54) *Efesios 6:17*

(55) *Lucas 4:3-13*

el mismo Dios que me hizo nuevo me hará vivir como una persona nueva”).<sup>(56)</sup>

### **Preguntas de aplicación:**

¿Estás viviendo con condenación por tu pecado?

¿Cómo puedes creer más en la nueva identidad que Dios te ha dado?

¿Hay áreas en tu vida en las cuales estás viviendo como la vieja persona que fuiste?

¿Te has resignado a tolerar este pecado en tu vida, y ya no luchas?

¿Qué debes cambiar para vivir más como el hijo de Dios que eres?

### **Catecismo:**

#### ***¿Por qué debemos vivir diferentemente?***

- Porque somos diferentes de lo que éramos antes. Somos los hijos aceptados y amados de Dios, y los hijos amados viven para agradar a su Padre.

#### ***¿Quién nos cambia después de ser salvos?***

- Dios nos cambia por el poder de su Espíritu.

#### ***¿Cuál es nuestra responsabilidad en el proceso?***

- Es seguir al Espíritu y dejar nuestro pecado.

(56) *Filipenses 1:6*

# Capítulo 8

## Cambiadores del mundo

Seguir a Cristo tiene dos partes: ser como Él (lo que vimos en el capítulo anterior) y hacer lo que Él hacía. Para seguir a Cristo de verdad, tenemos que hacer con nuestra vida lo que Jesús hacía con la suya.<sup>(1)</sup>

### Salvo, bueno y normal

Una idea muy común es que ser Cristiano es ser salvo, bueno y normal, y que la actividad más grande que hace el Cristiano es “ir a la iglesia”. La raíz de esta idea es pensar que ser Cristiano es conseguir salvación y luego portarse bien — básicamente ser una mejor versión de la misma persona que hubieras sido de todas formas si no fueras Cristiano —.

### Jesús llama seguidores

El problema con esta idea de ser Cristiano es que Jesús nunca llamaba a la gente a sólo ser salvos, buenos y normales, e “ir

(1) 1 Juan 2:6

a la iglesia”. Esta no es su llamada. La llamada de Jesús a los que querían estar con Él era: Síguenme.<sup>(2)</sup> Decidir seguirle era — y todavía es — el requisito para estar con Él. Seguir a Jesús significa mucho más que solamente “agregar un poco de salvación” a la vida.<sup>(3)</sup>

## Seguidores imitan

Si Jesús nos llama a seguirle, entonces ¿qué es un seguidor de Jesús? ¿Qué significa seguirle? En la Biblia, usan la palabra “discípulo” para describir a los seguidores de Jesús; y un discípulo es alguien que imita a su maestro. En los días de Jesús, ser “discípulo” significaba pasar tiempo con su maestro para observar cómo era él — para poder imitarlo —.<sup>(4)</sup> Ser discípulo era repetir lo que decía, hacer lo que hacía, pensar como pensaba. Significaba tratar de llegar a ser una copia de él.

## Seguirle por trabajar con Él

Si seguir a Cristo es imitarlo, entonces ¿cómo lo imitamos? Gran parte de imitar a Jesús es trabajar con Él — entregándonos al propósito y a la misión que Él tenía durante su vida —. Cuánto más dedicamos nuestra vida a hacer las mismas cosas que Él hacía, más seremos como Él.

## Todavía trabaja

Nosotros podemos trabajar con Jesús porque Él todavía está trabajando. A pesar de que no está en esta tierra, sigue

(2) *Marcos 1:16-20*

(3) *Lucas 9:23-25*

(4) *Mateo 8:23*

trabajando en este mundo. Obra a través de su Espíritu<sup>(5)</sup> y por medio de sus seguidores.<sup>(6)</sup>

## **Su misión es la reconciliación**

La misión de Jesús fue, y todavía es, la reconciliación de personas con Él.<sup>(7)</sup> Todos nos hemos rebelado en contra de Dios, pero Él desea traernos a su familia como sus hijos perdonados.<sup>(8)</sup> El propósito de Jesús es deshacer la muerte y la destrucción que resulta de nuestra rebeldía en contra de Dios.<sup>(9)</sup>

## **Pide nuestra colaboración**

Jesús pide a sus seguidores que colaboren con Él en su misión de reconciliar a las personas con Él y con su Padre.<sup>(10)</sup> Uno de los propósitos de nuestra salvación es que trabajemos con Dios.<sup>(11)</sup> La gran tarea — o comisión — que Jesús dio a sus seguidores antes de dejar la tierra e ir a los cielos era de seguir trabajando con Él.<sup>(12)</sup> Trabajamos con Cristo por ayudar a otros a conocerlo y seguirle.<sup>(13)</sup> Dios espera que sus hijos enfoquen su vida en cumplir su misión.

(5) *Juan 16:7-15*

(6) *Juan 14:15*

(7) *Lucas 19.10*

(8) *1 Timoteo 2.4*

(9) *Juan 10:10-11*

(10) *2 Corintios 5:18-20*

(11) *Efesios 2:10*

(12) *Mateo 28:18-20*

(13) *Romanos 10:11-17*

## Misión imposible

El único problema con lo que Jesús pide de sus seguidores es que no somos capaces de salvar a nadie, ni de cambiar a ninguna persona. No podemos transformar ni siquiera nuestro corazón, ¡mucho menos el corazón de otro! No tenemos la habilidad de reemplazar los malos deseos de nadie. En fin, no somos capaces de completar la misión que Jesús nos dio.

Afortunadamente, Cristo describió cómo sus seguidores podrían lograr su propósito de reconciliar a personas con Dios. En las palabras de Jesús, hallamos la esperanza de que nosotros también podríamos ser usados por Él para traer otras personas a Dios.

## Comunión con Cristo

Nosotros podemos trabajar con Jesús sólo cuando estamos conectados con Él. El trabajo que hacemos en su reino es trabajo <italics>con<italics> Jesús, más que <italics>por<italics> Jesús.<sup>(14)</sup> Es más parecido al papá que lleva sus hijos al campo a trabajar con él, y menos como el jefe que manda sus criados al campo a trabajar por él. De la misma manera, nuestro trabajo con Jesús es una extensión de nuestra relación con Él.

Por lo tanto, la clave para trabajar con Jesús, y ver resultados — o fruto — de nuestro trabajo, es estar cerca de Él.<sup>(15)</sup> No podemos hacer su trabajo solos, tenemos que hacerlo <italics>con<italics> Él. Lo que da vitalidad a nuestro trabajo

(14) *1 Corintios 15:58*

(15) *Juan 15:1-7*



es pasar la vida en comunión con Cristo. Para alcanzar esta comunión leemos la Biblia (escuchamos a Jesús), oramos (hablamos con Jesús), ayunamos (traemos más enfoque a nuestras oraciones) y meditamos en las palabras de Jesús (pensamos en lo que hemos leído en la Biblia).

### **Una familia con una misión**

Para trabajar con Jesús, tenemos que trabajar juntos con los otros hijos de Dios. Dios no llama a una persona a completar su misión, más bien llama a toda su familia a que trabajen juntos para lograr su propósito en este mundo. Es por esto que la Biblia dice que hay un compañerismo especial que resulta cuando trabajamos juntos con Jesús.<sup>(16)</sup> Una metáfora que la Biblia usa para describir a todos los seguidores de Cristo juntos es que somos su cuerpo físico en la tierra;<sup>(17)</sup> somos su representación aquí en el mundo.<sup>(18)</sup>

Es cierto, nadie puede obrar los propósitos de Jesús y cambiar los corazones de las personas lejos de Dios, pero Jesús obra a través de todos sus seguidores — trabajando juntos — para hacer esto.<sup>(19)</sup> Somos una comunidad unida con un propósito: ayudar a otros a conocer a Jesús. Entonces, mientras que uno habla de Jesús a su amigo, otro ora por ellos. Mientras algunos predicán, otros arreglan sillas y escenario y luces. Mientras unos aconsejan, otros cuidan niños. Mientras alguien abre su hogar para un grupo de estudio, otro dirige la enseñanza. Con todos trabajando juntos, sí podemos

(16) *Lucas 8:19-21*

(17) *1 Corintios 12:27*

(18) *2 Corintios 5:20-21*

(19) *Hechos 1:8*

llevar el bello mensaje de tener paz con Dios a las personas que están a nuestro alrededor.

## El poder del Espíritu

Jesús da su Espíritu a sus seguidores para que puedan hacer su trabajo en el mundo.<sup>(20)</sup> El propósito del Espíritu es equiparnos y empoderarnos para cumplir la misión de Jesús.<sup>(21)</sup> El Espíritu Santo habita — o mora — en los seguidores de Cristo,<sup>(22)</sup> y lo recibimos cuando tomamos la decisión de seguir a Jesús.<sup>(23)</sup> Además, Dios nos da más de su Espíritu cuando lo pedimos<sup>(24)</sup> y cuando nos dedicamos más a su trabajo.<sup>(25)</sup> El Espíritu nos llena con poder<sup>(26)</sup> para que podamos lograr mucho en el Reino de Jesús.<sup>(27)</sup>

¿Cómo nos equipa y prepara el Espíritu para hacer el trabajo de Jesús? Nos guía y enseña todo lo que necesitamos saber;<sup>(28)</sup> nos recuerda de las cosas que Jesús decía;<sup>(29)</sup> nos da valor para hablar de Jesús con confianza;<sup>(30)</sup> nos da dones y talentos para poder hacer el trabajo que Jesús nos da;<sup>(31)</sup>

(20) *Lucas 24:46-49*

(21) *Hechos 1:8*

(22) *Juan 14:16-17*

(23) *Hechos 2:38-39*

(24) *Lucas 11:13*

(25) *Hechos 4:29-31*

(26) *Efesios 3:16*

(27) *Efesios 3:20, Juan 14:12*

(28) *Juan 16:13-15*

(29) *Juan 14:26*

(30) *Hechos 4:31*

(31) *1 Corintios 12:4-11*

y nos da las palabras que decir cuando nos toca hablar de Jesús.<sup>(32)</sup>

El Espíritu no sólo nos empodera para cumplir la misión de Jesús, sino que también obra en los corazones de las personas para que nuestro trabajo tenga resultados. Es el Espíritu de Cristo que hace que las personas nazcan de nuevo; cada conversión es producto de su obra.<sup>(33)</sup> Adicionalmente, el Espíritu nos hace conscientes de nuestros pecados; nos hace ver nuestra rebeldía en contra de Dios y presentir el juicio de Dios.<sup>(34)</sup> También da testimonio acerca de Jesús; hace que las personas conozcan y amen a Cristo.<sup>(35)</sup>

Hacer el trabajo de Jesús en este mundo, es decir, ayudar a los demás a llegar a creer en y seguir a Jesús, es difícil — mejor dicho, es imposible —. Simplemente, no lo podemos hacer. Tener el Espíritu de Jesús nos da confianza de que Dios está obrando a través de nosotros, y sí logrará sus metas y cumplirá su misión en este mundo.<sup>(36)</sup> Nuestra responsabilidad es muy sencilla: a nosotros nos toca nada más escuchar y seguir al Espíritu.<sup>(37)</sup>

## Cómo trabajar con Jesús

Si gran parte de la vida del seguidor de Jesús debe ser trabajar con Él, entonces necesitamos saber qué significa, en realidad, trabajar con Cristo. En términos prácticos, ¿cómo

(32) *Mateo 10:19-20*

(33) *Juan 3:3-8*

(34) *Juan 16:7-11*

(35) *Juan 14:26*

(36) *Romanos 15:13*

(37) *Romanos 8:14*

trabajamos con Jesús?; ¿cómo tenemos que cambiar nuestra vida para lograr sus propósitos en nuestro diario vivir?

## Personas y proyectos

Dios nos da tareas que cumplir,<sup>(38)</sup> y nosotros tenemos que simplemente hacer este trabajo. Las tareas que nos da toman dos diferentes formas: La primera es ayudar a las personas en nuestra vida a seguir a Jesús y tener una relación con Dios; y la segunda es completar los proyectos que Él nos da la oportunidad de hacer. Y así es cómo trabajamos con Jesús.

Vemos este patrón de trabajar con ambas personas y proyectos en la vida de Jesús también: Invertía su vida en sus 12 discípulos, mientras a la vez estaba enfocado en el proyecto grande de llegar a la cruz y ser el sacrificio perfecto de Dios. De la misma manera, Dios nos da trabajo con personas y proyectos.

Las tareas que tienen que ver con personas por lo general se tratan de la gente que está alrededor de nosotros — tantos Cristianos como no-Cristianos —. Jesús pide que seamos sus representantes,<sup>(39)</sup> y que les ayudemos a seguirle.<sup>(40)</sup> La manera en que trabajamos con cada persona depende de la persona y qué tan abierto a Dios está. El trabajo puede ser nada más desarrollar la amistad con ellos; puede ser orar por ellos; invitarles a una reunión de la iglesia; o puede ser ofrecer estudiar la Biblia con ellos. Trabajamos con la gente en nuestra vida por siempre estar enfocados en ayudarles a tomar el próximo paso para acercarse más a Dios.

(38) *Efesios 2:10*

(39) *1 Corintios 5:20*

(40) *Mateo 28:18-20*

Aunque los proyectos que Dios nos da están relacionados con personas — tienen como su meta la salvación de otras personas —, son más grandes que trabajar con una sola persona. Los proyectos en el Reino de Jesús están relacionados con crear estructuras para organizar a la gente y el trabajo en el Reino, y con equipar a los demás para trabajar con Jesús.<sup>(41)</sup> Los proyectos podrían ser empezar una nueva comunidad de Cristianos (plantar una iglesia); ser líder en nuestra iglesia; ayudar a organizar la reunión grande de nuestra iglesia cada semana; guiar un grupito de comunidad; escribir estudios bíblicos, cantos o mensajes; etcétera. Los proyectos específicos que Dios nos da que hacer muchas veces son determinados por nuestra iglesia.

Somos usados por Jesús para levantar el Reino de Dios, cuando trabajamos fuertemente y fielmente con las personas que Él ha puesto en nuestra vida y en los proyectos que ha puesto delante de nosotros.

### **Tiempo, dinero y pensamientos**

Seguir a Cristo y trabajar con Él es muy práctico. Trabajamos con Jesús cuando damos nuestro tiempo, dinero y pensamientos a su causa.<sup>(42)</sup> La mejor medida de nuestra devoción a Cristo es lo que hacemos con lo nuestro.<sup>(43)</sup> Podemos saber que estamos entregándonos a levantar el Reino de nuestro Señor cuando vemos que damos más y más de nuestro tiempo, nuestro dinero y nuestra atención a cumplir su misión.<sup>(44)</sup>

(41) *Efesios 4:11-12*

(42) *Lucas 9:23-27*

(43) *Lucas 12:32-34*

(44) *Lucas 14:25-33*

## Empezar algo

A veces los seguidores de Jesús desperdician mucho tiempo hablando de trabajar con Jesús, buscando cómo trabajar con Jesús, esperando la mejor oportunidad para trabajar con Jesús, en vez de sólo empezar a trabajar con Jesús. La forma de no desperdiciar nuestra vida es simplemente empezar a hacer algo. Es empezar a pasar más tiempo con las personas que ya son parte de nuestra vida (nuestra familia, parientes, amigos, compañeros de trabajo y de escuela), orar por ellos y buscar las oportunidades de hablar de Jesús con ellos y ayudarles a tomar su próximo paso. Es empezar a trabajar en los proyectos de nuestra iglesia, sin esperar que todo esté perfecto antes. Trabajar con Jesús no es difícil, sólo tenemos que empezar.

No debemos esperar el momento correcto: cuando estemos mejor preparados, cuando tenemos menos distracciones y demandas personales o cuando la oportunidad ideal se presenta. Para trabajar con Jesús, empezamos con la gente que tenemos alrededor y las oportunidades que tenemos en frente. Cuando somos fieles con el trabajo que Dios nos da, Él promete darnos más.<sup>(45)</sup>

## Vidas de impacto

En vez de vivir vidas enfocadas en nosotros mismos, y egoístamente desperdiciar la vida, Jesús nos llama a trabajar con Él para llevar su buena nueva de paz con Dios a personas que están lejos de Él. Cuando trabajamos con Jesús, Él cambia el corazón y el destino eterno de las personas

(45) *Lucas 19:17*

alrededor de nosotros.<sup>(46)</sup> También, Dios recibe mucha gloria cuando sus hijos viven vidas entregadas a su Reino.<sup>(47)</sup> Cuando trabajamos con Jesús, unimos nuestra vida con la historia de Dios y no la desperdiciamos, más bien, hacemos cosas en nuestra corta vida que durarán para siempre.

### **Preguntas de aplicación:**

¿Quiénes son las personas que Dios ha puesto en tu vida?

¿Qué puedes hacer para ayudarles a acercarse a Dios?

¿Cuáles son los proyectos que Dios ha puesto en tu vida?

¿Qué debes hacer para fielmente lograr el trabajo que te ha dado?

### **Catecismo:**

#### ***¿Qué quiere lograr Dios en este mundo?***

- Que otros lleguen a creer en y seguir a Jesús.

#### ***¿Qué desea Dios que la misión de sus seguidores sea?***

- Ayudar a otros a llegar a conocerlo por medio de Jesús.

(46) Juan 14:12

(47) Juan 15:8





# Epílogo

## Un resumen

### Dios

Dios es el gran Rey soberano del universo. En toda creación, Dios está contando una gran historia de redención.

### Nosotros

Nosotros somos hechos en la imagen de Dios, con el propósito de reflejarlo. Pero, en vez de buscar nuestra satisfacción en Él, nos rebelamos en su contra e intentamos ser el dios de nuestras vidas.

### Salvación

Dios salva soberanamente a las personas que están en rebeldía contra Él, por transformar sus corazones para que lo amen. Y, nosotros respondemos a Dios cuando nos salva por oír el evangelio, confiar en Cristo y decidir seguirle por arrepentirnos y bautizarnos.

## **Seguidores**

Ser hijo de Dios significa seguir a Cristo. Seguimos a Cristo por tratar de ser como Él en nuestra vida personal por dejar el pecado y amar a Dios. También seguimos a Cristo por trabajar con Él y guiar a otros a tener una relación con el Padre.

# Un catecismo de la Base

## Preguntas y respuestas

- 1) ¿Qué es la teología?

*La teología es el estudio de Dios.*

- 2) ¿Por qué es importante estudiar la teología?

*La teología nos enseña a conocer a Dios, a ver el mundo y la vida de la manera que Dios los ve, a vivir cómo Dios desea que vivamos y nos llena del gozo de Dios y del amor por Dios.*

## Dios

- 3) ¿Quién está en el centro del universo?

*Dios — y no nosotros — está en el centro de todo el universo.*

- 4) ¿Quién es Dios?

*Dios es el todopoderoso Rey del universo.*

## La Base

*Dios es tres seres en uno: Dios Padre, Dios Hijo y Dios el Espíritu.*

5) ¿Qué hace Dios?

*Crea todo y reina soberanamente sobre todo.*

6) ¿Cómo conocemos la voluntad de Dios?;  
¿Cómo se comunica con nosotros Dios?

*Se comunica con nosotros por su Palabra, la Biblia.*

7) ¿Qué está haciendo Dios en el mundo y a través de toda la creación?

*Está contando una gran historia de redención, de su bondad y de su poder.*

8) ¿Cuál es el propósito de esta historia (y de todo)? ¿Qué quiere recibir Dios más que todo?

*El propósito es recibir gloria — lo que quiere recibir más que todo —.*

9) ¿Quién es el héroe de la historia de Dios?

*Es Jesús.*

## Nosotros

10) ¿Qué es el hombre?

*El hombre es el ser que Dios creó a su propia imagen.*

## Un catecismo de la Base

- 11) ¿En qué condición se encuentra cada persona por naturaleza?

*Totalmente corrupto y rebelde contra Dios.*

- 12) ¿Por qué nos rebelamos contra Dios?

*Porque queremos ser el dios de nuestra vida.*

- 13) ¿Qué es lo que más queremos en la vida?

*Lo que más queremos es satisfacción: felicidad, propósito, amor y seguridad.*

- 14) ¿Quién nos puede satisfacer totalmente?

*Sólo Dios nos puede satisfacer totalmente.*

- 15) ¿Qué es un idolo?

*Es cualquier cosa, persona, o actividad que ponemos en el lugar de Dios, por depender de él por nuestro gozo, satisfacción, seguridad y aprobación.*

- 16) ¿Qué es la idolatría?

*Es buscar nuestra felicidad o satisfacción en algo creado, en vez de en el Creador, y así reemplazar a Dios en nuestro corazón.*

- 17) ¿Cuál es la fuente de nuestro pecado?

*Es buscar nuestra felicidad en un ídolo en vez de en Dios.*

- 18) ¿Cuál es el propósito de cada persona?

*Dar gloria a Dios*

19) ¿Cómo glorificamos a Dios?

*Lo glorificamos cuando lo ponemos en el centro de nuestro corazón*

**Salvación**

20) ¿Cuál es el problema más grande de la humanidad?

*Es que no podemos agradar a Dios; no podemos amar a Dios; no podemos dar gloria a Dios.*

21) ¿Qué es la salvación que Dios da?

*La salvación es nacer de nuevo; es ser transformado por recibir el deseo y la habilidad de amar a Dios, de valorar a Dios sobre todas las cosas y de glorificar a Dios en toda la vida.*

22) ¿Quién salva?

*Sólo Dios salva: por escoger, atraer hacia Sí mismo y regenerar a las personas que salva.*

23) ¿Qué hace Dios cuando salva?

*Transforma totalmente; hace nacer de nuevo.*

24) ¿Por qué Dios nos salva?

*Porque nos ama y para recibir gloria.*

25) ¿Que hacemos nosotros en la salvación?

*Respondemos a la obra salvadora de Dios.*

- 26) ¿Cómo respondemos a Dios cuando nos salva?

*Por oír, por creer y por tomar la decisión de seguirle por arrepentirnos y bautizarnos.*

## **Seguidor**

- 27) ¿Cuál es la llamada de Jesús?

*La llamada de Jesús es seguirle.*

- 28) ¿Qué significa seguir a Jesús?

*Seguirle significa imitarlo.*

- 29) ¿Qué significa imitar a Jesús?

*Imitar a Jesús es 1) ser como Él y 2) trabajar con Él.*

- 30) ¿Por qué debemos vivir diferentemente?

*Porque somos diferentes de lo que éramos antes. Somos los hijos aceptados y amados de Dios, y los hijos amados viven para agradar a su Padre.*

- 31) ¿Quién nos cambia después de ser salvos?

*Dios nos cambia por el poder de su Espíritu.*

- 32) ¿Cuál es nuestra responsabilidad en el proceso?

*Es seguir al Espíritu y dejar nuestro pecado.*

La Base

33) ¿Qué quiere lograr Dios en este mundo?

*Que otros lleguen a creer en y seguir a Jesús.*

34) ¿Qué desea Dios que la misión de sus seguidores sea?

*Ayudar a otros a llegar a conocerlo por medio de Jesús.*